

15
BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA
DE

R. 28609

15

LAUDATORIA, Y BEJAMEN,
QUE EN LA IMPERIAL VNIVERSIDAD DE GRANA
nada, se diò en el dia 22. del mes de Julio de este año
de 1751.

EN LOS GRADOS DE DOCTOR, QUE SE CONFIRIERON
à Don Francisco Manuel de la Calle, Funes y Delgado, Colegial de el
Real de Sta. Cathalina; D. Luis de Quesada, Colegial del Real de Sta.
Cruz de la Fee; D. Joseph Cruellas y Morales, Colegial del mismo
Real Colegio, Cathedratico de Prima de Leyes en dicha Vniuersidad;
D. Julian Villavicencio, Colegial del Insigne de S. Dionysio Arcopa-
gita Sacro Monte; D. Francisco Antonio de Olèa, Colegial del dicho
Real de Sta. Cruz, Cathedratico Substituto de la de Instituta; D. Manuel
Domec, Colegial del referido de San Dionysio, Cathedratico de Artes
en dicha Vniuersidad; Don Francisco Pomar, Colegial del mismo;
Don Joseph Hidalgo, Medico, Cathedratico Substituto de la de Apho-
rismos en dicha Vniuersidad; Don Antonio de la Calle, Colegial del
de San Dionysio; Don Juan Rufino de Guenca y Roldàn, Colegial del
Real de Sta. Cathalina; D. Juan de Chavarria, Colegial de dicho Co-
legio de San Dionysio; Don Thomas Fernandez, Colegial assimil-
mo de S. Dionysio: y à Don Joseph Guillèn, Medico,
y Maestro en Artes.

SIENDO CHANCILLER EL SEÑOR LIC. DON JUAN ANTO-
nio de los Tueros, Colegial en el Mayor, y Viajo de San Bartholomè,
de la Vniuersidad de Salamanca, Canonigo Doctoral de la Santa Igle-
sia Metropolitana de esta dicha Ciudad, Governador, Provisor, y Vi-
cario General de su Arzobispado: y Rector el Señor Don Luis de Mo-
lina, Colegial de el Real de Santa Cruz de la Fee, y Capellan de su
Magestad en su Real Capilla de dicha
Ciudad.

LO DEDICA, Y CONSAGRA AL SEÑOR DON FRANCISCO
Manresa, Colegial Mayor en el Ilmo. de San Ildefonso, Vniuersidad
de Alcalà, Alcalde de Hijodalgo, Oydor de esta Chancilleria, Go-
vernador de su Sala del Crimen, Alcalde de Casa, y Corte, Fiscal
que fue, y actual Consejero en el Real, y Supre-
mo de Castilla.

QVIEN LO HIZO, Y DIÒ EL DOCTOR DON FRANCISCO
de Guzmàn, Cathedratico de Vísperas de Medicina en dicha Vni-
uersidad, y Academico de la Real Academia,
Medica Matritente.

2292 1122

AL SEÑOR, D. FRANCISCO
Manresa, Colegial Mayor en el Illmo.
de S. Ildefonso, Vniversidad de Alca-
là, Alcalde de Hijosdalgo, Oydor
de esta Chancilleria, Governador de
la Sala del Crimen, Alcalde de Ca-
sa, y Corte, Fiscal que fue, y ac-
tual Consejero en el Real, y
Supremo de Castilla.



EN ARBITRIO BUSCA ESTA
pequeña Obra, los interessa-
bles agrados de V.S. pues en
mi comprehension, y debida
gratitud, fuera hazer vna elec-
cion delinquente, buscar otro
Mecenas, ò Marte; porque assegura ingenuo mi
respeto, que aun no era este papelillo intento
para la estampa, quando ya mi rendimiento le
destinaba como sacrificio à V. S. que no se pue-
de negar devocion à la Ara, aun sin estàr preve-
nida la Ofrenda. Los que dedican reflexiona-
dos,

dos, ponderan lo provechoso de la materia, que
tratan, para mas bien descubrir agradable acep-
tacion en el trabajo, que ofrecen: corta, ò nin-
guna fuera la de este papel mio, pues contem-
plo, que ni el merito de mi estudio, ni la recta
conciencia de el ageno, pudieran ofrecerle à mi
amor proprio, la estimacion de este ligero qua-
derno por su materia, ò trabajo; mas al vèr los
juiziosos, và dedicado à vn sugeto con tan ilus-
tres prendas venerado, inclinará su curiosidad à
inquirir, què periodos le hazen capáz, de que le
permita V.S. sin esquivèz el abultado credito
de su proteccion; ò què confianza me franqueò
las puertas, para que Yo no pudiera buscarle esta
honra. Yo protesto, que esta Obrilla sin esta De-
dicatoria, seria como los Templos, que hizo fa-
bricar el Emperador Adriano, sin colocar Simu-
lacro alguno en ellos: con esta evito el escollo;
pues realmente hasta aora vn elevado Mecenas,
no ha tenido en vn papel menos culto, que vn
adorado Idolo en vn Templo; aceptandole con
tal clemencia (para comun enseñanza) que
ninguno se ha agraviado de la impropriedad del
rito, aun siendo tan desigual à su propria Reli-
gion, que à la severidad de Marte, y de sus Armas

dedican el juguete de vnas coplas, muy aplaudidas por à tan alto numen consagradas. No se me oculta, enseña erudito Seneca, debe corresponder lo que se ofrece à la calidad de el que recibe; mas tambien tengo presente, vive aplaudido de todos la poca agua, que vn Rustico pudo coger en el hueco de sus manos, dedicando sus christales al Grande Rey Artaxerxes.

Hasta aqui, Señor, no pretendì elogiar à V. S. sino justificar mi eleccion de acertada, fundada en el carácter de su merito, y estudio; pues para hazer panegyrico, la que solamente debe ser Dedicatoria, huviera discurrido con otro estilo, ò idèa. Huviera, digo, propuesto à V. S. las glorias de su siempre Illustre Casa, de su Solar, y Nobleza, robusto entivo del hermoso edificio de la alabanza. Y siendo cierto, que la nobleza adquirida, es el testimonio mas claro de la heredada, huviera preconizado à V. S. por general Coryptheo en rectitud, literatura, y prudencia; y concluyera, que tiene V. S. compiladas en sì solo las lucidas prendas, que repartidas hizieran grandes à muchos; y para este caso se hiziera precisa la providencia de Octavia, de quien afirma Plutarco, hizo dulce recuerdo de

de Marcelo, dedicando à su nombre, y à su fama, vna entera Libreria: mas no pretendiendo mi respeto en esta accion otra cosa, que el reconocimiento de mi prompta voluntad, suplico rendidamente à V.S. se sirva de ella, mientras pido incesante à Dios, guarde à V. S. dilatados años, que necesito.

SEÑOR.

B.L.M. de V.S. su mas afecto, reconocido,
y obligado servidor.

Doct. D. Francisco de Guzmán.

APROBADO

AP
el B
Ciu
pret
tien
ella
han
faro
pass
la A
com
pruc
na c
na d
gan
sub
cofas
Y co
estra
nio,
Gran
Mas

APROBACION DEL M. R. P. Fr. GERONIMO Perez, Lector de Theologia, Examinador Synodal de el Arzobispado de Granada, Custodio, y Padre de la Provincia de S. Pedro de Alcantara, de Religiosos Menores Descalzos de N. P. S. Francisco.

QUAE Medicorum sunt, promittunt Medici: tractent fabrilis fabri. Así (por no responder) respondia con Horacio à vn buen Amigo, que seriamente inquiriò mi sentir sobre el Bejamen , que en la Imperial Vniversidad de esta Ciudad, se diò en el dia veinte y dos de Julio de este presente año Ya me entendiò la respuesta ; y entendiame quien me entiende, que quise dezir con ella , que porque se debe creer al perito en su Arte, han de ser elegidos para aprobantes, los que profesaron la facultad aprobanda ; salvo si se quiere, que pàsse por moneda corriente, y no de contravando la Aprobacion de cajon, y Censura de tornillo, que como argumento nimiamente probativo, nada pruebe; y por conveniente à toda materia, à ninguna convenga. *Omni materia con venit, quia nulli con venit.*

Aunque en todas partes ay de todo, ni en alguna de gustos para todos se ha escrito, aunque se digan cosas con mil sales: *Alijs dulcia placent, non nullos sub amara delictant,* ni todos somos para todas las cosas:

Hac Damon, vos qua responderit Alphesibaus.

Dicite Pierides: Non omnia prosumus omnes.

Y con esta inspeccion creia ser la de Bejamenes tan estraña à mi profesion, como repugnante à mi genero, al que bien se acomoda la escuela discreta de el Gran Poeta Español, Garcilaso de la Vega.

Lo que cantò tràs esto Nemoroso

Decidlo vos, Pierides, que tanto

Ni puedo yo, ni osso,

Que siento enflaquezer mi debil canto.

Mas fiendome proprio la obediencia de por vida;

por

Horat. ap.
Fr. Didac. de
Mad. in A-
prob. Exam.
de la ver-
dad.

D. Hieron.
ad vers. lo-
vinia m. n.
lib. r.

D Hieron.
Epist. 151. ad
Algas.
Virg Felog.
8. v. 62.

Garc. Eclo.
g. 2.

Ap. The-
saur. Poet.
lit. O. Phras.
516.
Tacit. lib. 6.

Ecclesiast.
c. 38. v. 1.

Dermic. in
Nitel fol. 4.

Ecclesiast.
c. 38. n. 3.

por la que tengo jurada por vida mia, ligado dulzemente de leyes de gratitud, al Señor Doctor D. Juan Antonio de los Tueros, Doctoral dignissimo de esta Sta. Metropolitana Iglesia, Provisor, Vicario General, y Governador rectissimo de este Arzobispado, me veo en deliciosa precission de ver este Bejamen: *Te imperia regere, me decet iussa exequi. Tibi summum rerum indicium Dij dedero: nobis obsequij gloria relicta est.*

Es el Autor el Doctor Don Francisco Lorenzo de Guzmán, Cathedratico de Medicina de esta Imperial Vniversidad, su Maestro de Ceremonias, y Academico de la Real Academia Matritense, a quien por estrecha necesidad debo honrar, siendo Medico, criatura de Dios, y que buena criatura! *Honora Medicum propter necessitatem; etenim illum creavit Altissimus.* Amo al Doctor Guzmán, por vida mia; pero como *hoc non fit verbis*, aunque por los Bejamenes algunos echen verbos, manos à la Obra, haziendo con Juan Ovèn, la siguiente salva à los Lectores, para que crean lo que digo; pues mas vale creerlo, que irlo à buscar.

Sunt quidam, qui medicunt, non esse Poetam;

Et verum dicunt. Cur? Quia vera loquor.

Aunque en pintar, como querer, igualmente proceden voluntarios Pintores, y Poetas: *Liberi Poetae, atque Pictores*, muy lexos de este vicio estuvo el Doctor Guzmán, quando hablando rosas, saludò à los Alumnos de Minerva, que formaron la Athenas Granatense, entre los que èl mismo se numera, cuyos grado, exercicio, y doctrina en esta bella Obra, *Flores de los Poetas*, lo exaltan, no solo sobre otras producciones, que vieron la luz publica, sino entre los primores, para ser alabado sin segundo: *Disciplina medici exaltabit caput illius, & in conspectu magnatorum collaudabitur.*

Sigue el Doctor Guzmán, para el Bejamen, à la fingida Vrganda, vejèz diptongada en moza, verdiseca del tiempo, que peor es vrgarla; pues sin esto, y con esto, es tan temblona, como lo que pintaba Ovando, y Santarèn, con capote de años, por que jugò à los cientos. Para

Para brindar con los siglos
Se vale de su melena,
Que ya es de plata, y le sirve
Su barba de tembladera.

No obstante, que de Ulises nada tengo, y que
entre los Doctos no debo empadronarme, temi la
guia con Alciao.

*Has Mussæ explumant, has asque illudit Vlisses
Scilicet est doctis cum meretrice nibll.*

Alc. Emb.

115.

Las Musas descañonan las Sirenas:
Tambien à estas Vlisses las engaña,
Porque a los hōbres Doctos no son buenas
Conversar con muger de malas mañas.

Por esto viendo tanto *aquí yaze*, que mostraba
la vieja lazarillo, me pareció el passeio del espacio
imaginario, funesta pintura de este año, segun los
muertos, que pega. Temiendo no me entrasse en
alguna callejuela sin salida, quise echar por otra cal-
le, ó quedarme en la del *Buen Sucesso*, nunca para mi
Calle de la Amargura, y siempre Calle del Buen-
Sucesso.

Balthas de
Vicc p. 1.

Por observar curioso el de este passa-calles, se-
gui al Autor; y por sus passos contados, dimos en
vn Arbol soñado. No es el primero. De manos à
boca te propuso vn pastèl, no fiambre, aunque al
ayre; pues algo ha calentado; ni insipido, quando
tiene picante con su sal, y pimienta; y mas lo que
vn discreto dixo de otro pastèl.

No te lo dezia Anton:

Que en descubriendo el pastèl

Hallariamos en èl

Avechuchos à monton ?

De hecho assi fue; pues corriendo la tierra en fanta-
sia, volò el Doctor Guzmán con la pluma en la ma-
no; y aunque parezca, que salieron sapos, y cule-
bras, no mordieron à alguno; porque es cosa de
juego: *Illudere significat interdum per ludum nocere*. Diò el
Bejamen imitando à la aveja, que gyra de floren-
flor, sin tocar en verduras. Ha estado festivo sin
ofender, picante, sin herir, dulce, sin fastidiar, y sa-

Dan. 4. v. 8.

Ambros.
Calep. verb.
Illudet.

Plin. Secū.
do lib. 9.
Epist. 31.

Ap Saavedra, idēa de
vn Principe
pag 505.

Lamprid.
in vit. Alex.
Sev.

D. Francisc.
co de la Torre,
en la Traduc.
de las agud. de Jnā
Oven. p. 1.
fol 50.

Plofin lib.
4 c. 10. ex
Ovid. lib. 6.
Fast. à vers.
779. ap. Villarr.
Ephē. ad diem 30.
Jun. pagin.
484 n 7.
Alc. Embl.
180.

Apul. lib.
4 Flor.
Eum Phe-
tor. Orat.
de Schol.
Inst.

zonado en todo , aun para el mas delicado gustos por lo que de todo este Bejamen visto con la reflexion, que alcanzo , dirē con Plinio el segundo : *Omnia mihi tanto laudabiliora vassa , quanto iucundiora , & tanto iucundiora , quanto laudabiliora erant.*

La mesa del Emperador Adriano , era vn Museo de Varones Doctos , dixo Filostrato. Alexandro Severo gustaba mas, que de la comida de Fabulas literatas, y ficciones discretas, con que recreaba su animo, segun refiere Lampridio : *Aut Vlpianum , aut doctos homines adhibebat , ut haberet Fabulas litteratas , quibus se recreari , dicebat , & pasci.* Las personas de buen gusto haràn delicioso plato de este Bejamen , por el que el Doctor Guzman sublimado al Parnaso , es coronado de las Mustas ; y estas verde triunfante laurel de su ingenio en sus ocios polyticos, por lo que no le ferà ingrata la aplicacion de Don Francisco de la Torre.

Quien entre Apolo, y las Mustas
Puede inrreponer distancias,
Si èl es fama de las nueve,
Y ellas nueve de la Fama ?

Los Romanos dedicaron vn mismo Templo à Hercules, y à las Mustas , de que dà noticia Plofino , y por testigo à Ovidio.

*Tempus tulaeis cras est natale Kalendis
Pierides ceptis addite summa meis.
Sic ce cinit Clio : docta effert sorores
Annuat Alcides , increpuitque lyra.*

Procedieron con alguna consecuencia, creyendo; que el Hercules , Gallo, ò Frances , a cuya Estatua puso el titulo Alciato: *Eloquentia fortitudine praestantior*, fue vn diestro Maestro de Ceremonias, que con su eloquencia prudente puso la gente en orden , y reduxo à muchos à vna vida polytica; llevandose con las cadenillas de oro , que pendian de sus labios con irresistible dulzura à los oyentes, por cuyos buenos officios se honraba con las Mustas ; y estas lo coronaban. *Mustarum quies defensione Hercules ; virtus Herculis voce Mustarum.*

Este es el Doctor Guzman , Maestro de la Universidad , que merece Estatua en el Templo de la
Fa.

Fam
com
Eva
Evan
mun
alsi
nucl
la Pr
buen

A si
de P
en 6.

Fama; y ser colocado en el General de Granada,
como Hercules con las Musas, porque enseñò à
Evandio, y à otros: *Primus Hercules litteras docuit
Evandrum::: Et ob hanc causam colebatur cum Musis, com-
munemque cum illis statuam in gymnasijs habebat.* Y porque
asì lo siento, y que no contiene cosa alguna contra
nuestra Santa Fe, y buenas costumbres, es digno de
la Prensa, para que se eternize su memoria. Por mi
buena voluntad me despido asì de nuestro Autor.

Quando en tono joco-serio
Suelta G. zman metro, y prosa,
Dize con gracia chistosa
En cada linea vn mysterio:
Escusa todo disterio,
Que punze à los Graduados;
Y aun diziendo sus pecados
Vsa tan rara destreza,
Que aunque de todos mal reza
Van contentos, y vejados.

Asì lo firmaba en este Convento de San Antonio
de Padua, extramuros de esta Ciudad de Granada,
en 6. de Agosto de 1731.

Fr. Geronymo Perez.

Natal. Co-
mit. lib. 7.
Mythog. c.
1.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL LIC. DON JUAN ANTONIO de los Tueros, Colegial en el Mayor, y Viejo de S. Bartholomè de la Vniversidad de Salamanca, Canonigo Doctoral de la Sta. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Chanciller Mayor de su Imperial Vniversidad, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, por el Illmo. Señor Don Phelipe de los Tueros y Huerta mi Señor, Arzobispo de Granada, del Consejo de S. M. &c. Por la presente, y por lo que toca à la Jurisdiccion Eclesiastica, que administramos, damos, y concedemos licencia, la que por Derecho se requiere, y es necesaria, para que se pueda imprimir, è imprima el Tratado del Bejamen, que en la Imperial Vniversidad de esta Ciudad, se diò en el dia 22. de Julio proximo pasado de este presente año, por el Doct. Don Francisco de Guzmàn, Cathedratico de Medicina de dicha Imperial Vniversidad, su Maestro de Ceremonias, y Academico de la Real Academia Matritense; à los sugetos, que se graduaron: Aten-to à que por la Censura en virtud de nuestra orden, puesta por el M. R. P. Fr. Geronymo Perez, Lector de Philosophia, Examinador Synodal de este dicho Arzobispado, Custodio, y Padre de la Provincia de San Pedro de Alcantara, de Religiosos Menores Descalzos de nuestro Serafico Padre Señor S. Francisco, consta no contener reparo alguno contra los Mysterios de nuestra Sta. Fè Catholica, y loables costumbres. Dada en Granada à 13. de Agosto de 1751.

Don Juan Antonio de los Tueros.

Por mandado del Sr. Provisor:

Pedro Phelipe Monreal.

Not.

CEN-

CENSURA DEL M. R. P. Fr. JUAN RAMOS, Lector de Sagrada Theologia, Calificador del Sto. Oficio, Ex-Custodio, Padre de Provincia de la de San Pedro de Alcantara, del Reyno de Granada, y Padre de la Custodia de San Pasqual, del Reyno de Murcia.

MAndame el Señor Don Christoval de Zehegin, del Consejo de su Magestad, su Oydor, y Governador de la Sala del Crimen de esta Corte, passar por la vista para la Censura, la Tropa de Bejantes, que ha dado à el Esquadròn volante de todos los Pretendientes Graduandos, el Doct. Don Francisco Lorenzo y Guzmán, Cathedratico de Visperas de Medicina, de esta Vniversidad de Granada, y su Maestro de Ceremonias, Medico de la Sociedad Matritense; à cuya turba, llama Proceesion guiada por vna Vicja, mediante vn Estudiantòn figura, publicando la vetula remolona, los defectos, para que en las Calles Granadinas, haga patentes sus faltas, y se paseen por ellas. El vejar no es otra cosa, que idèar, ò fingir la intelectiva potencia, dichos, y hechos, con que divertir à otros entendimientos discretos; y aunque muchos de los chistes, que refiere, llevan su hacha encendida en la Proceesion andante, no carecen de racional estructura. Los fazona su discrecion conocida con la sal, que acostumbra en sus papeles chistosos, y jocoferios; porque derramandose en qualquiera Obra, que emprende, haze lo que la sal en la massa, (segun Physicos (y què diestro es el gran Physico Guzmán). La sal deseca, y adelgaza la viscosidad, y humedad, que por naturaleza tiene el trigo, principios de opilacion. Haze, que se aligere lo aplomado, ò pesado de la massa. Assi el Autor del Libro intitulado: El porqué: à fol 4. El Señor Guzmán registrò à la sombra de vna buena massa de todos los Graduandos, y con la sal de su discrecion jocoferia, les quita la
opi-

opilacion de sus flatos capitales, y deseca la viscosidad de sus cabezas, y las humedades, que ocupan sus cerebros, porque no se opilassen sus cuerpos con principios tan ingentes; para ello, y à vista de tal caterva de pesados, passados, y repassados, por sus medicos principios, passassen à el estado de ligeros, ya gozar mas velocidad, que Onzas, Corzos, y Benados. Quantas gracias expressa en sus Bejamenes, las aviva la sal de su eloquencia, y toda la vejecion, que discretamente forma, la dirige, si à el parecer à vurlarse de todos los graduados, en la realidad la encamina à declarar los sugetos muy benemeritos, y hombres bábios, pretendientes por capaces de mas ciencia, y facultades. Discurro, que el Señor Guzmán tiene mucho de Dios, porque le imita, quando levantando del polvo à el primer hombre del Mundo, quiso levantarse à el Throno, ò à la primacia: *Eritis sicut Dii scientes*. Le dió vn Bejamen la Magestad Soberana, porque quiso graduarse de científico en la Vniversidad primera de videntes, que vió el Cielo.

Genes. c. 3.
v. 22.

Vat. apud
Haye hic.

Oygate como lo pinta Moysès, à el cap. 3. del Genes. *Ecce Adam quasi vnus ex nobis factus est*. No veis dize Dios (como admirado) *ecce Adam*. No veis à el Señor Adan metido en el Claustro de los Sabios? Mirad, que metido à hombre està: dize Vatablo: *En homo iste factus est*. Ya intenta saber quanto lo bueno, y lo malo, puede dar de inteligencias? No reparais, quanto apetece comer del fruto, que daba vida por vivir Doctorado? Y lucir à lo hinchado, y altivo, con el nuevo grado de la sciencia? Tanto pretendiò en el grado, dize Ruperto en Alapide, que lo trino intentò hazerlo quaterno: *Vt iam non simus nos Trinitas, sed Quaternitas*? Qué locura! que frenesi de pobre hombre! No me admito; avia hecho el Diablo de las suyas. Disfrazòse en eulebra el Estudiantòn del Abytmo (quantos ay de estos), y pudo tambien disfrazarse en endemoniada Vieja. Digo, que à este (llamente como quisieren) le conociò à Adan la pretension à el grado de saber mucho, ò por mejor dezir, saberlo todo; *Bonum, & malum*, y

al

al in
Adan
sober
pued
miò
dàr
incau
Vurl
Beja
la tie
Dios
mun
prete
vnus e
nia est
trariu
burle
sarca
riudi
citad
simus
Divi
verab
Etern
si à e
nota
las h
de ta
su Pa
noran
Sobe
moriv
cont
las lo
pavu
curse
que à
à la a
parec
Diab
Beja

al instante le pegò vn Bejamen, como el graduado Adan se merecia por su presumpcion, y pretension sobervia. Tragòle todo el infernal Bejamen (lo que puede vna palsion): *Deditque viro suo, & comedit: Comidie* à el punto, que Eva le diò el bocado que para dàr las mugeres bocados venenosos à los hombres, incautos Adanes, tienen habilidad todos las Evas. Vurlòle el Diablo del pobre infeliz Adan con el Bejamen, no me pasma tal diablura, que merecida la tiene. Lo que me admira, y aflombra es, ver à Dios N. Señor dar Bejamen à el primer hombre del mundo, formado de sus soberanas manos, quando pretendiò el grado de la sciencia: *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est:* Aqui Alapide, y mi Haye: *Ist: ironia est; se si dicere non est ascutus quod Serpens promittit, sed contrarium: Aora: Est ergo ironia, & sarcaspus.* Hizò Dios burla del pretendiente graduando, q̄ esto significa el sarcaspus de Alapide, y de otros Expositores: *Amantitudine plena irrisione:* Repito aqui las palabras de los citados Autores: *Adam quasi unus ex nobis factus :: ut non simus iam nos Trinitas sed quaternitas,* aora el Bejamen Divino: *Quamquam non cum Deo Deus, sed contra Deum aserveraberit esse Deus.* Afsi dezia en el grado el Padre Eterno, no à los Angeles, como queria Oleastro, si à el hijo, y à el Espiritu Santo, como el Abulense nota. No permita el Cielo, que los vejados sigan las hinchazones de Adan, para que no se verifique de tan Christianos, y Catholicos fugetos, lo que de su Padre, y mio dize la Jesuitica pluma: *Et in quale ignorantia Barathrum corrui.* Ademàs de publicarlo el Soberano Chronista en el citado Capitulo: *Morte morituris.* No juzgo, que estos joqui serios parrafos, contengan cosa opuesta à nuestra Ortodoxa Fè, ni à las loables constumbres, si lo graduado por cebo, y pavulo de entendimientos capaces, y recreo del discurso con sus chistes salados, y apodos graciosos, que à cada graduado aplica por su orden, sin saltar à la antigua constumbre de todas las Vniversidades, pareciendole el Señor Doctor Guzmàn, no à el Diablo en el Parayso, si como dezia à Dios en dar Bejamenes tan del Cielo: *Ecce Adam quasi unus ex nobis*

factus est. Este es mi sentir, salvo meliori. En este Convento de San Antonio de Padua, Extra muros de la Ciudad de Granada eu 9. dias del mes de Agof. to de 1751.

Fr. Juan Ramos.

LICENCIA DEL JUEZ REAL.

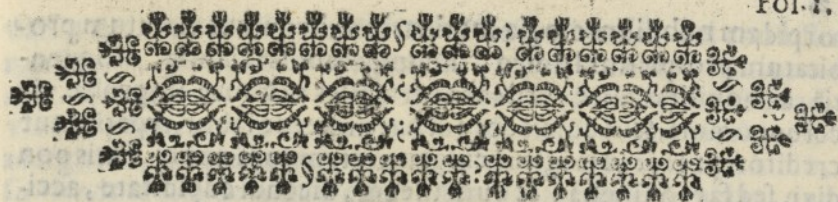
AUTO.

EN LA CIUDAD DE GRANADA EN VEINTE Y vn dias del mes de Agosto de mil setecientos cinquenta y vn años, el Señor D. Christoval de Zehegin, del Consejo de S.M. su Oydor, y Governador de la Real Sala del Crimen de esta Corte, y Juez de Imprentas de este Reyno: Aviendo visto el Memorial, que está por cabzada à nombre del Doct. D. Francisco de Guzmán, Cathedrático de Medicina, vezino de esta Ciudad, sobre que por su Señoría, se le conceda licencia para la impresión de cierto Bejamen, que demostrò, el que se remitió à la Censura del M.R.P. Fr. Juan Ramos, Religioso en su Convento del Señor San Antonio de Padua de esta Ciudad, por quien por su Parecer de nueve de este presente mes, no se ha puesto reparo; por no contenerlo contra nuestra Santa Fè: Por lo qual su Señoría dixo, concedia, y concedió dicha licencia, y mandò, que para ello se debuelva vno, y otro, y que qualquiera Impressor de los de esta Ciudad, lo pueda imprimir, con tal de que à su pie conste el dia, el Impressor, y de ser con licencia de su Señoría, y fecho se ponga vno con dichos Autos, para que en ellos conste, y se dè por Testimonio, y lo firmò. Zehegin. Antonio Ventura Romero.

Es copia de su original, que queda en dichos Autos, y estos entre los papeles de dicha Comission, à que me remito; y para que conste hoy la presente en Granada dicho dia.

Antonio Ventura Romero.

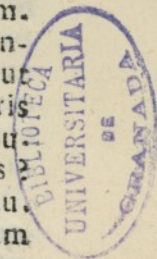
ORA-



ORACION LA VDATORIA.



IAM TER HIS LAVDVM PRÆCONIA TVARVM
 jucunditate in pro patulo habui. Novilissime Chan-
 cellarij nostri Congressus decus, Archiepiscopatus
 Governator, & gloria; atque tua semper venerabilis
 Ecclesię splendor vitæ, cujus virtus nunquã tordibus
 obsolescit. Sapientissime Rector, magna tui nominis celebri-
 tate note, quem scientia, nobilitas, & honos dignissimum tanti
 corporis caput efficiunt. Scientiarum fecundior origo, cujus
 perenniter eloquentiæ fontes appertos quærentes inveniunt,
 totius orbis sint tibi terrarum laudes, gloriaretur, inquam; In-
 victissimus Carolus, si vitam non commutasset funeribus; sed
 vtinam sis ejus immortalis memoria. Illustrissimum, omnibus-
 que semper venerabile capitulum, litteratum, ac virtutum mi-
 rabile compendium, cujus accuratè fundatà, & instructà disci-
 plinà Ecclesię fulgent firmamenta. Iam sepius, & ingenij turpi-
 tudine non magniloquus, tuas decantavi magnitates: sed quid
 nunc in adeo inaccessiblei nobilitatum dicam pelago? Quid pro-
 feram, vt æquabilis in vos cunctis vitæ officijs maneam? Num.
 quid dicam, natas tui progenies, scientiarum nempe, eloquen-
 tiæ, ac virtutum rivos, ita per orbem longè, latèque diffundi, ut
 omnia luce clarissima collustres, quo fidei sufficiens nomineris
 clypeus? Benè, sed parum. Proferam denique, Caroli usque Au-
 gusti, illius semper memorabilis Ducis præclarum esse facinus
 Nimis, sed paulum. Ideo stupida mens, & si tuarum cupida lau-
 dum, præcipit silentium, linguaque silet verbum facere. Nam
 Eximia est virtus præstare silentia rebus:
 At contra gravis culpa tacenda loqui.
 Veniant equidem mihi in mentem, ad linguamque meritò



torpidam nobilium elogium luminarium, in quibus virtutum pro-
bitatum prospicitur lumen; incomparabilis scientia, eloquen-
tia, ac nobilitas mirè rutilant; pervigiles ærumnæ improbæ vi-
cerunt omnia, & ut dulcis eorum fiat mercede labor, reperiuntur
creditores: laureola igitur cingantur tempora nunc. Satis non
dixi, sed faveo linguæ, & dum sileam, dicendi cupiditate, acci-
pite hæc animi desideria mei.

O felix torus, ò beata mensa,
Quam tot suavi loqui beant Poetæ,
Quam tot Socratis æmuli frequentant:
Canalis, cytharæ decus supremum:
Cultus Naviger, elegans, canorus:
Emunctus Trypho, perpolitus, acer:
Motensis vehemens, & eruditus:
Expromptus Maro, floridus, decorus:
Borges grandi loquus, venustulusque.
Nardinus gravis, integer, severus:
Comis Lampridius, facetulusque.
O felix torus, ò beata mensa:
Verum, ut sit numero undecumque felix,
Musarum numero decenter aucta,
Donec. quæ mereat sequatur umbra,
Omnes, admitte nunc Valeriani.

BEJAMEN.

Nunca se haze mas apreciable el sacrificio

Gran turba de Majaderos,
Muchedumbre de Pasguatos,
Jumentos. que estais mohinos,
Magnos. pero muy menguados.
Congreso, donde incapaces
A todos juntos os hallo,
Grandes cañas de pescar
Oid, que voi à cascaros.

Nunca, Señor, se haze mas apreciable el sacrificio, que
quando està mas distante la oportunidad de executar lo. Siempre
estuvo mi voluntad ciega à obedecer los mandatos de V.S. pero
en esta ocasion con menos posibilidad para reducirlos à execu-
cion; estava, quando se me intimaron, rodeado mi discurso de

varia
naufu
mera
vien
mere
firvie
tenia
que,
porta
colic
canse
oido
ci du
y par
algun
poca
à can
dos.
peño
y fue
noch
rent
su im
gusto
ocup
geni
apun
puer
que v
calle
pista
las t
entra
despu
dole
intro
de est
minu
ja, ya
que p
ñead

varias executivas especies, por hallarse en medio del confuso naufragio, que epidemicamente ha acometido entre tan innumerables Pueblos à los Moradores de esta muy Noble Ciudad, viendo, que las olas de tan penosa enfermedad, procuraban sumergirlos, las que examinadas en la forma, que le era posible, sirviendole esto de antecedentes, sacaba las consecuencias, que tenia por favorables, para templar su furioso rumbo; con las que, y su reduccion à la practica, oprimido de negocio tan importante, me hazia passar los dias, y aun las noches en tan melancolica, y fatigada tarèa, que se declarò enemiga del comun descanso, sustentò preciffo de la naturaleza. En esto estava, quando oido, y entendido el inviolable para mi precepto de V.S. obedeci duplicando las empresas à la debilidad de mi entendimiento: y para que no se me culpára de omiffo, se hizo inexcusable por algunas noches desterrar el sueño, entregandome (aun en las pocas horas, que antes servian de tregua) à concertar disparates, à cambio de otras, en que procuraba concertar Reloxes disparados. Y discurrendo en ellas el modo con que salir de este empeño, dando gusto à V.S. no encontraba cosa, que me agradara, y fuesse correspondiente à tan respetuoso Theatro; quando vna noche de las que el mes de junio, formaba limitadas breves parentesis de los embozados resplandores, donde en possession de su imperio las tinieblas con apresurados passos iban contra su gusto, desocupando el passo à la Alva hermosa, yazia Yo en la ocupacion de la pluma, que en otro siendo debido empleo de el genio, en mi era temerario credito de vna presumpcion, pues apuntaba, y no daba: à cuyo tiempo sonaron las aldabas de mi puerta, y asomandome à vna ventana, vi, que me llamaban, à que visitasse vna Enferma, que me era muy importante: Sali à la calle, y siguiendo à vn Estudiantòn, que parecia especie de Sospista, el que llevaba vna luz tan opaca, que se confundia con las t nieblas, y à pocos passos (no sè con què garatufas) me hizo entrar por calles de mi no conocidas, y espantosas; hasta que despues de averme hecho dâr muchas bueltas, se entrò, siguiendole Yo, en vna casilla à el parecer caberna del otro mundo: me introduxò en vn quarto de ella harto reducido, y pavoroso, donde estava vn bufetillo roñoso, sobre el que mi Sospista puso su diminutiva luz, y à su corto vixlumbre descubri vna Muger ya vieja, ya moza, ya flaca, ya gorda, ya entreverada; ya alta, ya baxa, que parecia Quaresma, ya de buen cuerpo, porque à cada pestañada la miraba diferente en edad, gesto, y estatura; vnas vezes

4.
ponia vna cara de rapiña por lo aguileña; otras vn cuerpo vil, y baxo; otras mas larga que pretension; vnas vezes era negra, otras blanca, y Yo confieso, que à la primera villa me pareció, que eran muchos Diablos, que de tan varias figuras querian hazer vna mogiganga; mas despues atendi, q̄ solo era vna Muger, la que tanto se mudaba; en fin mudab se mas, que vn adulador, siendo tan multiforme, que con propiedad eran todos los Diablos de esta Muger, ò ella era vna Muger de todos los Diablos.

Suspendime viendo tal pepitoria de gestos, tal enalada de edades tal catalineta de corporaturas; pero esforzandome le dixi: quien eres vestuario de ti misma, ya sepulturera de años, ya reuocadora de siglos, ya Muger en abreviatura, ya Cyprès con alma, con esse rostro ya menudo, ya mondongo? Eres algun Arancel, que traes tantas posturas, ò algun buen Escriuano, que muchas tantas formas? Què quieres? Si asombrarme, basta vn gesto? A que respondiò en forma de viejecita inciñada (aunque no era bien inclinada) hecho vna comba el cuerpo, como quien haze venia profunda, con mas arrugas el rostro, que Roquere rizado, con vna boca yermo por lo desierta, y moviendo dos pedazos de baqueta, que tenia por labios, dixo: de las partes mas remotas del mundo he venido en dos instantes, por hazerte vn gusto, y añadirme vna gloria. Yo soy la cèlebre Vrganda, cuya habilidad es indecible, pues descifrando las cosas, les doy su correspondiente assumpto; y por sacarte del conflicto, en q̄ te ves para el Bejamen, pues no acabas de penetrar las faltas de los graduandos, Yo te los he de mostrar, no como parecen, sino como son, para que puedas mas desembarazado publicarlas. Sigue à esse Siruiente mio, quien te conducirá, donde veas el Paradyso de los Tontos, Barrio compuesto de dos calles solamente, en cuyo recinto encontraràs onze Vecinos, y entre estos vn Hidalgo toca à las dos calles, y puertas, las que abriendose inmediatamente iràs viendo sus figuras, cada qual con su Epithafio, los que leyendo, y construyendo te daràn assumpto para vejarlos, y tomando mi Conductor Escolár la luz (que ya estaba brillante) me hizo baxar mas de mil escaleras, y quando Yo crei, que pretendia llevarme à el Infierno, nos hallamos à el escalòn de vna puerta grande, hecha de madera de Zermeño, y sentado en el vn huròn con figura de hombre, vestido con vna Soranilla tan raiada como su cara; vn bonete de papel de estraza; vn cuello tan grande como vn Don Luis, teniendo en la mano izquierda vna jaula con vn pajarito con pintas, y en la otra vn libro de cuenta,

y

50
y razon, sobre cuyo pergamino se hallaba esculpido el siguiente
Epithafio.

Aqui yace vn Trifaldin
Con faldas, pajaró, y cuello,
El que por parecer bello,
Se va de Rocin à ruin;
Y en traje de Colorin
Grandes maquinas intenta,
No sirviendole de afrenta
Hallar por premio vn rebès,
Cuenta con él, porque es
Vn gran pajaró de cuenta.

Todas señas del Señor Don Luis de Quesada, que se hallaba sien-
do Portero de aquellas Fortalezas, por averle vsurpado este em-
plèo al Señor Don Francisco de la Calle, que era, à quien perte-
necia; mandòle mi comboyante abrir, y metiendo la mano en
vn tabaco, sacò vna pluma de su ayre, que sirviendole de llave
maestra abrió la dicha puerta: à cuyo tiempo se apareció vna fi-
gura de Retablo con sotanas, bonete de bayeta raído, todo vn
escuerzo presumido; à las espaldas tenia vna Procefsion de gen-
te, y al pecho vna Targeta con vn Epitafio del tenor siguiente:

Aqui yaze vn presumido,
El Cura de Madrilejos,
Meneando los trevejos
De idèa, que le han pedidos
Vna Procefsion con raído
Estampa, y Calle và haziendo,
A los que le vàn siguiendo,
Albardado và el figura,
Y pues tiene matadura,
Denle, no quede riyendo.

Con cuyas señas quedè cierto, que esta figura era la del Señor D.
Francisco Manuel de la Calle, por ser esta la primera, que sale à
la Plaza.

Llegamos à la Puerta del primer Vezino, y queriendo lla-
mar, me dixo mi Estudiantòn, esta casa està siempre desocupada,
nadie ay en ella, passa adelante. Seguimos, y llamando à la puer-
ta del segundo Vezino, al instante se abrió, y apareció vn hom-
bre, que de vernos se quedó tamañico como vna hormiga vesti-
da de luto, ò vn luto vistiendo à vn escarabajo: en cuya habita-
cion no se encentraban mas trastos, que su persona, y vn papel
en forma de Estampa con estos versos:

Se-

Secundum quid aqui yace
 Vn hombre secundum quid,
 Y aunque se presume Cid
 En los esfuerzos, que haze,
 Con ellos mas se deshaze,
 Pues quedando aniquilada
 Su persona adjetivada,
 Viene à ser por substantivo
 Vn hombre diminutivo,
 Que se formò de la nada.

Con lo que creí, ser esta la persona del Señor Don Julian de Villavicencio.

Passamos à la tercera puerta, la que al primer golpe se abrió, y se apareció vn hombre en cueros, manteniendo sobre sus ombros vna Beca, que de vieja, y raída avia ya perdido el color, que solo por estar sobre las carnes, daba à entender, que era encarnada; con la boca tan abierta, que se queria tragar las alabas; vn Proceso en la vna mano, con que estava finchado à lo Portuguès, y en la otra el Epitaphio siguiente:

Aqui habita vn miserable
 Colegial Jurisperito,
 Hinchado, però no ahito,
 Quando alegre lamentable,
 Y quando triste mudable;
 Y aunque en Real Casa se embarca,
 Parecer es dà de marca,
 Y pegue, ò no pegue el Texto,
 No se detiene en el sexto,
 Porque se llene la Barca.

Todas señas del Señor Don Francisco Antonio de Olèa.

Passamos à la quarta puerta, la que estava en forma de Locutorio; y mirando por sus verjas, descubrí vn Zangano, que parecia se avia hecho de vna sogá, con cara de Monja Boba, dando à entender con esto, que era semi mulier, y puesta sobre su cabeza esta letra:

Mora aqui, quien quiere ser
 (Aun a costa de vn carbunco)
 Vna muger como vn junco,
 O vn junco como muger:
 De vn Chirurgico al poder
 Se entrega con resignada,

Vocacion amugerada,
 El disfrazes decretò,
 Pues quanto le receptò,
 Vino à ser vna ensalada.

Con lo que quedè enterado ser esta la longitud de la persona del Señor Don Manuel Domec.

Passamos à la quinta puerta, la que se abrió sin llamar, y se apareció vn Estafermo con gages de Mascaròn, que estaba durmiendo al pie de vn disforme Camueso, poblado de fruta muy passada; entre sueños reprehendiendo el arbol su viciosa frondosidad: creí desde luego, que este era el Señor Don Francisco Pomar en Estatua, cuyo concepto afirmè con estos versos, que colgaban de vna rama:

Aqui yace presumiendo
 Vn Borrico predicando,
 De sangre se esta alabando,
 Y entre sueños convirtiendo:
 Y las ramas defendiendo
 De vn Camueso tronco yerto,
 De aqui se saca por cierto,
 Por mas que el assumpto apoye,
 Que quando nadie lo oye,
 Es predicar en desierto.

Passamos à la sexta puerta, y aviendo llamado, respondió vna voz, que dezia: quien llama à las puertas de vn hombre tan principal? Dexese de Hidalguias, y abra, dixo mi Estudiantòn; obedeciò al instante, y abriendo se registrò vna habitacion, que parecia la Churra, y en ella vna longaniza vestida de golilla, la que con vna mano postiza estaba pulsando la boca de vn gato, y en la otra tenia vna pluma en forma de espada, con la que amenazaba à vna Totobia, que à sus pies estaba enferma, y postrada, la que se cubria con el siguiente rotulo:

Aqui yace vn Matachin,
 Vn largo Hidalgo estantigua,
 Su persona lo averigua,
 Quien ciego con gran mohin,
 Con su pluma, y mal latin
 A las vidas causa vsuras,
 Y aunque caminando à obscuras
 Armado de sus arneses
 Dando tajos, y rebeses,
 Siempre dà en las mataduras.

8.
Enigma propio del Señor Don Joseph Hidalgo.

Finalizada esta Calle, bolvimos la esquina para la otra, y la hallè cerrada con vn Portón de madera de Alcornoque, pero desquiziada; y dandole vn puntapie mi Escolar, la echò à rodar, saliendo à recibirnos vn Jumento, que iba sobre otro, vestido de vna funda de paño rustico, y cinchado con vna cosa, como encarnada, puesta sobre su cabeza vna Vña de la gran Bestia; el Señor Don Antonio de la Calle, era sin duda, como lo acreditò el mote, que llevaba colgando del Rabo:

Esta es segunda jornada,
Donde solo el que es Jumento
Encuentra su aloxamiento,
Sin que le falte cevada;
Calle es, que para pisada
Solo es, pues esteril Valle
Encontrarà, quien la halle,
Con quien nada se compàra,
Porque viendola tan rara,
Todo es menos, todo Calle.

Tocamos en la primera puerta de esta segunda calle, y se nos apareciò vna figura con la boca abierta embelesada, ò encatalinada, vestida como Hermitaño, y vna divisa azul; sentada sobre vn Zoquete, hecho de vn navo, la que tenia colgada su habitacion de hojas de col, y estaba escribiendo con vna pluma de Avestruz la siguiente letra:

En vna Cuenca viviente
Vn viviente yace inculto,
Vn vegetativo bulto,
Y vn Romero pretendiente
De otro cogollo eminente,
Mas tan rustico, y grossero,
Tan fantastico, y severo
Que sin tributar la miel,
Quiere alcanzar el lautèl
Desde la flor del Romero.

Ya està conocido, dixè, que esto viene al Señor D. Juan Rufino de Cuenca.

Y passando à la segunda habitacion, cuya puerta estava abierta, se descubriò à longè, vn Esquelero en figura de Cervatana, vestido de Mascara; cuya Cabeza era de calabaza, con las acciones, predicando à vn Turbante, siendo su eco à modo de

Gay.

Gayta : y vn mote à la puerta en forma de Pasquin , que dezia :

Aqui yaze vn Misionero
En forma de Cervatana,
Que carece de Sorana;
Viene à que se la den , pero
Con locura el Majadero
Quando à que se la den , llega,
No ay mal , que no se le pega,
Y en esto se va engriyendo,
Como que viene diziendo:
Yo soy la Gayta Gallega.

Con lo que dixè , esta figura de Gaytero sin duda es , la del Señor Don Juan de Chavarria.

Llegamos à la tercera puerta , que me pareció de Hermita ; y por vna rejuela , que tenia , diuise vna Estantigua vestida de Collegial , con la Calavera de vn Borrico en la mano izquierda , y con la derecha azotandose con vna Lonja de jamón , suspirando por alcanzar vn pastel , que estava colgado en el ayre , sobre cuyo ojaldrado (que Yo descubria muy bien) estava este Mote :

Vn Santazo aqui se acoge
Lleno de simplicidad,
Pues de simple santidad
Tanto en el Mundo recoge,
Que aunque algo de aquesta aloxe
Le queda de simple tanto,
Que por mas que lo levanto
A duplicar santidades,
En todas prosperidades
Viene à ser vn simple Santo.

No ay que dudar , dixè , que aqui està simbolizado el Señor Don Thomàs Fernandez.

Llegamos al Calvario , vltima Estacion de estas dos Calles , donde encontrè vna puerta tambien cerrada , como la de vn cobarde , y à muchas aldabadas se abrió , y registramos en aquella estancia , vna golilla chorreando sangre ; vna pluma recién cortada , pero con buen tajo ; vna ropilla colgada de vna espetera , y guardando estas alhajas vn hombre metido solo en pretina , y acompañandole vn Esquadrón de gallinas , las que nada ponian de su parte : y aviendonos visto nos mirò muy melancolico , y dixo : dos contra vno , tornome Grullo , y bolvió à cerrar la puerta , sobre la qual avia vna Vanderòla con esta letra :

Aqui se aposenta vn duelo
 Sin pendencia, ni porfia,
 Duelo de gallineria,
 Vn Pabo, que con su vuelo
 Nunca ha pasado del suelo;
 De aqueste se escribe nada,
 Porque siendo agallinada
 Toda su naturaleza,
 Viene à ser en vna pieza
 La Gallina la Pabada.

Ea dixè Yo, este, aunque no en lo que aqui representa, es mi Discipulo el Señor Don Joseph Guillèn. Y en este mismo instante facò mi Escolar vn pitillo, que llevaba metido en vna arruga de los hijates, tocòlo, y apagandose la luz, sentì vna vehemente circumbolucion en la tierra, como que ella corria, y Yo sobre ella: y à poco tiempo se soslegò toda esta borrasca, y (sin saber como) me hallè otra vez en mi Estudio, arrimado à el bufete, y la pluma en la mano, con la que, y con los peltrechos, que ya la Viegecira me avia administrado, arreglandome à ellos, pude componer algo, con que vejar esta quadrilla de molestos; y para començar con mal pie, aunque por su orden, salga à donde le vean el ya dicho Portero.

B E J A M E N.

A Qui tiene V. S. à el Zangano de esta Quadrilla; vna Lechuzza criada en el Colegio Real, el Señor Don Luis de Quezada, natural de la Villa de Jodar, nombre compuesto de dos sylabas, y quando le hablan de su tierra con ellas, dize: que la primera sylaba es hablarle en su lengua; pero que reniega de la segunda. Ha visto V. S. Retrato mas proprio del *Dominè Lucas*? Es su merced muy preciado de Theologo, porque hila muy delgado; muy amigo de ser bien parecido, de hablar con rendimiento; sepase su vida, y milagros.

Passando por vna calle muy josco, dixo no sè que copla à vna Señora, que estava en vna ventana; à que la Señora respondió, vaya Señor Colegial, y curese de lo feo, advirtiendole, que hasta que sea bonito, no puede ser pescado: fuèsse à el instante al Colegio, y quitandose el Manto, y Beca, saliò muy embozado à buscarme; encerròse conmigo en el Estudio diciendome, traia cierta cosa muy importante à su persona, y despues de sentados ha,

habló así: Señor Don Francisco, Yo no puedo parecer delante de gentes, si vsted no me dà remedio para ser bien parecido; han dado en capitular mi cara de fea, y siento mucho me anden con caputillitos, y que mi cara sea tal, que no la pueda dar de barato: viendo este despropósito, y por castigar esta manía le dixe: pues Señor Quesada, vsted vaya luego al instante, y haga, que le echen vna ayuda bien caliente de agua cozida de mejor ana, que he visto grandes efectos con ella; fuese al punto, y llevandose de la Botica, dos manojos de esta yerva, le dixo al Page: baxa à la Cozina, haz vn cocimiento con esta yerva, subelo bien caliente, y tèn prevenida la ayuda, porque es preciso, que me geringes: hizolo así, y con efecto el Page le encajó la ayuda, que le elcaldaba, de modo que le hazia sudar el copete, y le dezia, Señor, que es esto? Y el Señor Quesada le respondia: por hermosura passar cochura; de cuyas resultas le pegaron vnos curfos, porque todo se pega sino es lo hermoso.

Salió en otra ocasion, y aviendo encontrado à vnas Señoras, para alabar à vna de ellas de hermosa, queriendo vsar de terminos muy cultos le dixo: vsted Señora es muy Titiritera; la Señora, que lo oyó, alzando la mano, y dandole vn soplamocos le respondió: Señor Don Luis, si Yo soy gran Titiritera, allà và esta treta, que es con gran ligereza de manos.

Despues estando ya en su casa, recibió vn Ama forastera, en cuya tierra à los nabos les llaman Chiribias, y esta le dixo vn dia, Señor, quiete vsted, que en el puchero se echen vnas pocas de Chiribias? Y el Señor Don Luis muy enfadado le respondió, vayase à la calle, que yo no tengo necesidad de Amas, que hagan à mis tripas cantoras, dandoles à comer Chirimias; y aviendo explicado la Ama, lo que eran, se aquietó vn poco; pero aviendolas comido sucedió, que le empezaron à gruñir las tripas, en cuyo tiempo se hallaba allí el Acólito de su Parroquia, quien le dixo, què tiene vsted Señor Don Luis? Y le respondió, què he de tener, que la Ama me ha dado à comer oy Chirimias, y las tripas me estan chinfoneando.

En otra ocasion entrando en su Parroquia, à tiempo que acabado el Rosario, estaban diziendo la Letania de la Virgen, como es hombre, que anda siempre con letanias, les dixo: Señores mios, esta Letania no vale nada; Yo tengo vna, que la compuso el Portero de San Juan de Dios, mas larga, que un asador, tan sin però, y tan aguda, que es imposible, que dexede tener Diablos, el que la compuso, y así esta solamente es la que se ha

de rezar. Respondieronle, Señor mio, esta Letania es, la que reza la Iglesia, y la que siempre hemos de rezar, à que respondiò el Señor Don Luis, pues si vñstedes desechan mi consejo, pongan su Letania junto à la mia, que juro à Dios, que le ha de hazer facar vn palmo de lengua.

Fue en otra ocasion à dar vn pesame à vna Comadre suya, q̄ avia invidiado, y se explicò así: Comadre mia, sea por muchos años la muerte del Compadre, que lo he sentido, como si fuera Yo el muerto; y vñted no se aflixa. que peor fuera, que le huvieran cortado algun brazo, ò alguna pierna, y como son sectetos de Dios, no podemos saber, si tendria sus dias cumplidos; supongo, que aunque vñted ha quedado moza, le servirà de consuelo, que tan presto vñ el Cordero, como el Carnero; la desgracia fue, averle cogido la muerte tan desflaquezido, que à fee si lo huviera cogido bueno, no se huviera holgado con él; y tengo por tan cierto, que està en carrera de salvacion, que de muy buena gana diera doscientos reales, y mi alma por la suya.

Es el Señor Don Luis muy apasionado à pajaros, y pajaras. Dize, que siente mucho la muerte de qualquier hombre grande, quando oye dezir, que era vn gran pajarito, pero se consuela en oyendo, que quedan como vn pajarito: que el canario fuera vn gran pajarito, si como sabe cantar, supiera danzar el canario. Oyga estos versos:

Este Señor Don Luis Cuello,
Estrujado Don Quixote,
Teniendo barba, y vigote
Ha dado en que ha de ser bello.

Jesus mil vezes! Fuerte desgracia! Al segundo passo nos hemos hallado en la Calle con el Señor Don Francisco Manuel, quien creera, que estamos en la del Buen-Sucesso, pero Yo le harè ver, que està en la Calle de la Amargura. El Señor Licenciado *vnusquisque* es, el que aqui passa muestra; y si V.Sras. no lo conocen, es vn Cavallero muy critico, muy polytico, muy cortesano, que en sus dichos, y disparates, Michael Arcangel de Checa es vna haba; ya se avrà venido en conocimiento, de que es el Señor Don Francisco Manuel de la Calle, ni Papa, ni Cardenal, ni Beneficiado de su Lugar, pero Beneficiado de Arbolote, por la misericordia de Dios; tiene siete sentidos, porque es de Alhama, de donde se vino huyendo, porque lo querian entrar en montanera, y no queria estàr al riesgo, de que en estando hecho de bellota, le salàran los jamones; con todos sus siete sentidos

dos se aplicò à buscar terminos exquisitos para sus versos, como son Parainfos, emisferio, holocausto, odorifico, athlante, y por ir con el estilo de su merced digo, que sus versos son claudicantes, porque vnos son tan largos como el Capon de Guejar, y otros tan carcomidos, que parecen à la Sotana de traga leguas.

Dispusieron los Mayordomos de su Iglesia, hazer vn Viernes Sto. la correspondiente Proceſsion, y deseando, que fuesse al estilo de las que se hazen en esta Ciudad, llegaron al Señor Don Francisco, y expresandole su pensamieto, le dixeron: Señor Beneficiado, Vsted nos ha de dar por escrito la norma, con que se ha de executar esta Proceſsion; à que el Señor Don Francisco respondió, Vstedes vengan mañana, y se la entregare tan pomposa, que (como la executen arreglada à mi descripcion) será la Funcion mas sonada, que las narizes del Gran Capitan: bolvieron con efecto al siguiente dia, y les entregò la descripcion siguiente.

Relacion verdadera, de la Proceſsion del Viernes Santo, sacada de mi cabeza, para que se execute en Arbolote. Primeramente, iràn muchos Cavalleros convidados, y otros sin convidar. acompañando el Estandarte, y en èl este rotulo: *Anden, y tenganse.* Despues muchas hachas, y en cada vna este rotulo: *A passo, que dure.* Seguiràse el de la bocina, que llevará vna bota de buen vino colgando, para que tomando respiracion, su accion sea fervorosa, y devota; llevará la bocina su tafetan, en que irá pintado vn ramo de oliva, y vn rotulo, que diga: *Ramus ante Tabernam.* Despues irá San Juan, con la pluma, y à los pies esta letra: *Su alma en su Palma.* Luego la gente de azote, con tunicas negras, y en el remate del espinazo este mote: *Azotados, y sin blanca.* Seguiràse vna Vanderola de baqueta de Moscobia, y pintado en ella vn Buey, que signifique la paciencia, con su rotulo, que diga: *El Buey suelto bien se lame.* Despues se seguirà el Passo del Sepulcro, quedando entendidos, que ni à Christo entierro, sin que me paguen los derechos. Despues irá el Testamento Viejo, con barbas muy crecidas, para lo que será preciso buscar el de nuestro Padre Adan. Seguiranse David, vestido de capa de Rey: Matusalèn de Sempiterna; el Rey Melchor de hollejos de breba; la Sinagoga de tela pessada; Absalòn de cabellos de Jabali; Job de pellejo de piojo de Mendigo; Zaquè de pellejos zaque; Balàn con su compañera, vestidos de panza de Burra; y luego San Pablo, vestido de Damasco r inmediatamente vendrà el passo de la Virgen sin luces, ni gente, porque todos vengan en conoci-

miento, que es nuestra Señora de la Soledad. Los Alcaldes, iràn con sus varas harreando la gente, y con los Regidores se taparàn los portillos, para que no se escapen las luces, y nos quedemos à obscuras; y para q̄ a la Procefsion no le falte alguna circunstancia, irà vn Ciego con tono dolorido, afido del penitente mas llagado cantando estas Quintillas:

Ya para las tres corria,
Ya à la muerte Dios se apresta,
Ya Christo en la Cruz se veia,
A la hora de la fiesta,
Al tiempo, que el Sol salia.

Jesus en esta ocasion
Dixo, viendo que conviene,
Dimas alcance perdòn,
Porque este à mi gusto tiene
Mil cosas de buen Ladròn.

La postrera llamarada
Diò en esto tin mas razones
Aquella lumbre sagrada,
Que estaba meoio apagada
Como lumbre de Ladrones.

Han visto V. Sras. mayor Procefsion de disparates? Pues mas quedan todavia del Señor Don Francisco; este Cavallero es, el que viniendo de su tierra, quiso dezir Miffa despues de comer, y diziendole, que còmo podia sèr? Respondiò, que la dezia, porque *tripas llevan à pies, y Dios sobre todo*. Este es, el que predicando vn dia cierto Sermòn, despues de aver predicado dos horas, y sin averle quedado mas que tres oyentes, porque los demàs se avian ido huyendo, dixo: le oyessen, que solo le quedaban dos lugares para probar su intento: à que levantandose vno de los tres le dixo: sino son mas que dos lugares, ài quedan los que ocupan mis Compañeros, y se plantò en la Calle; y viendo esto los dos, que quedaban, le dixeron, si vsted ha de probar con nuestros lugares, no es razon, que los halle ocupados, ài quedan, y executaron lo mismo; pero no por esto desistìo de la empresa, y el pobre de el Sacristan, viendose aburrido, recogìo las llaves de la Puerta de la Iglesia, y tirandose las al Pulpito le dixo: Señor Beneficiado, para quando vsted acabe, ài quedan las llaves Oyga estos verlos:

Viendo tu disposicion
Aquel Concejo, qualquiera
Es preciso, que dixera,
Buena vò la Procefsion.

Dexèmos à este Christiano, y vamos, al que se sigue, que no es razon, me estè esperando, y así voy a hazerle desesperar. Señor
Don

Don J
al Gra
sabien
porqu
àsi m
tal m
quillo
lian, c
el Ben
ne V. S
para f
Mtin
de M
Mayo
F
corre
Vsted
diò
caer
acudi
do de
que es
que d
mal E
no fu
vna v
vezes
P
ñor n
contr
valde
Vsted
golpe
faddò
fubir
dixo:
ne V
no se
zes, p
nando
tor, a

Don Julian de Villavicencio, por que ha salido vsted tan tarde al Grado? Pensaba, que por esto se avia de escapar de Bejamen, sabiendo, que sus faltas pedian mucho espacio? Pues se engaña, porque para llevar Bejamen, no ha menester mas, que llevarse asi mismo. Es pòsible, que en vn cuerpo tan chiquillo, quepa tal multitud de defectos? Pero, que mayor defecto, que ser chiquillo? No ay, que tomar pesadumbre por esto, Señor Don Julian, que aunque Yo le diga todas sus faltas personales, ha de ser el Benjamin de mi Bejamen, porque es el mas pequeño. Ya tiene V.S. otro Doctor chiquito, que toda su vida està estudiando para ser grande; pero su cuerpo se ha quedado en la Classe de Minimos; su entendimiento en la de Menores, su discurso en la de Medianos; y solo sus simplezas han llegado à la Classe de Mayores.

Fui vn dia à su casa, para tratar de su Grado, y lo hallè en el corredor dando muchos passeos sobre vn Cavallo de caña, dixele: Vsted ha perdido el juicio? Tenga Vsted paciencia, me respondió, que ya poco me queda, y prosiguiendo su passeio, se dexò caer en el suelo, dando tan gran golpe, que crei, era otro; acudì à levantarle, y fue en vano, porque como nunca ha pasado del suelo, jamás se ha levantado: sossieguese Vsted, me dixo, que esto solo ha sido ensayarme, para que la caída, que tengo, que dàr el dia del Passeo, no me coja de susto, porque Yo soy tan mal Diabolo para andar à Cavallo, que no subì vez alguna, que no fuera, de los que cayeron; con que lo mas seguro es dàr de vna vez la caída, que por fin el que dà desde luego, dà dos veces.

Rej mucho sus defatinos, y siguiendo el humor le dixè: Señor mio, no le dè de esto cuydado, que Yo le darè vna bebida contra caída, y si cayere, esso tendrá adelantado, y lo curarè de valde, que todo entrará en el Bejamen: además de que aunque Vsted vaya en vn Cavallo muy grande, nunca será mucho el golpe, porque quien es tan pequeño, no puede caer de alto. Enfadòse mucho, porque entocandole en este assumpto, se quiere subir à las barbas, por parecer mayor; y con muchas voces me dixo: Vsted vaya poco à poco, que està hablando conmigo; tiene Vsted razon, le respondi, que hablando Yo con su persona, no se puede hablar sino poco à poco; pero Vsted no me dè voces, porq̄ por muchas, que dè, no me ha de hablar alto, y empiñandose mucho, se me assiò de la pretina diziendo: Señor Doctor, aunque soy pequeño de cuerpo, soy hombre grande, y asi tra.

tratame vsted como à tal; y no salga esto al Bejamen, ¡porque es contra mi punto, que se digan de mi tales bajezas.

Prometi guardar secreto, y al tiempo, que saliò à despedir, me à la puerta de la calle, passaba vn hombre, que me debia vnos dineros; quite ir à pedirselos, y èl, que lo entendió, se me esca. pò, sin saber por donde: bolvi al Señor Don Julian, y le dixe, en verdad, que el bellaco me ha hurrado el cuerpo; y muy alterado el Señor Don Julian me dixo: si ferà esse, el que me lo hurtò à mi? No Señor, le respondi, porque esse es vn hombre de muy altos pensamientos, y no se avia de meter en cosas tan baxas.

Señor mio, no ay que sentirse, de lo que le he dicho, que no ha sido con animo de picarlo, porque esto fuera hazerlo al bondiguilla, y en esto nada tengo, que hazer; ademàs, que en lo que he dicho, no he pecado de largo, sino de tan corto, que no ha podido ser menos; y si se me queixa, de que no le he guardado el secreto, que prometi, oyga la respuesta en esta Redondilla, que es el verso, que mas bien le parece:

Yo cumplì lo que me toca,
Pues si callar prometi,
Lo mismo fue hablar de ti
Que ponerme puto en boca.

Siguiese agora el Señor Don Francisco Antonio de Olèa. Aquí tiene V.S. ocho quartos, y medio en vna pieza, porque aunque es Colegial Real, este es de vellon, el que viene à que V.S. le quite por mi mano, y viendo, que tiene tan mala lana, he hecho mil esfuerzos por esquilarle la plata, pero no he podido conseguirlo, como queria, pues aunque le receptrè para ello diferentes purgas, cada vez lo hallè mas estreñido; mas al mismo tiempo muy presumido de Señor Don Guindo Cavallero; pero no es razon, que quede hinchado, y assi quiero baxarle vn poco la colera sin mas recepta, que contar sus achaques. Quando llegò à hazer el deposito para su Grado, me dixo: Vsted reciba presto esta moneda, porque vengo derrengado; respondile, pues ponga vsted à el dinero, y le contarèmos: Sacò vn costal, que llevaba debaxo del brazo, que Yo crei, traia lleno de pesetas, y aviendolo le volcado, cayeron tal que tres quartos, y medio; y diziendolo, què dinero era aquel para graduarse? Me respondi, que como buen Jurista, todas sus cosas eran *stricti juris*, y que era muy apasionado à la Ley de la *non numerata pecunia*, y que por tal jamás la avia renunciado, ni la renunciaria; por fin me vi, y me desicè, para que se pusiera en parage, aunque diminutivo.

Sien-

Sien
dia, que
que le re
vage, eff
Francisc
acaba; n
rè por e
Yo; aqu
Comuni
llos dan
tenernos
marilla,
muy con
otro, y r
instante

Fue
mo Juri
cisco, Y
Ciudad,
frente de
fue tante
yo oblig
que el Se
gun der
prole à e
rage, qu
aquellos
enfadad
yes? Y
bueni, q
fluvios, r
No esta
pleytos
Secano.

Siguiese
este es,
por Ma

Siendo Estudiante de Grammatica, le dixo su Maestro vn dia, que conjugasse à *do, das*: y empezò por el imperativo, porque le repugnaban los demàs tiempos. Dixole su Maestro: *Salvage, esse verbo empieza por ai?* A que respondió el Señor Don Francisco, Padre Maestro, para mi genio, por aqui empieza, y acaba; pero por no ver à Vuestra Paternidad enfadado, empezare por el presente, y dixo así: Yo doy *caret*; tu das, aqui estoy. Yo; aquel da, imbiendolo à mi casa, nosotros damos, esta no es Comunidad de Frayles; vosotros dais, que lindos Señores! aquellos dan, y alargando la mano para recibir dixo, no es razon detenernos, y viendo tanto disparate el Padre, lo imbiò à la Camarilla, à que le dieran, lo que alli se reparte; de donde bolviò muy contento, diciendo, que con el consuelo, de que era dar otro, y recibir su merced, nada se le diera, que lo imbiaran cada instante.

Fue cierta persona à consultar al Señor Don Francisco, como Jurista vn caso, que es del tenor siguiente: Señor Don Francisco, Yo entraba à deshora de la noche, en cierta casa de esta Ciudad, y para no ser conocido, iba vestido de Diabolo: avia enfrente de la tal casa, vna Señora embarazada, y aviendome visto fue tanto su susto, que malpariò; en estos terminos à que estarè yo obligado segun derecho, para reparar semejante daño? A que el Señor D. Francisco, muy melurado respondió: Amigo, segun derecho, y en conciencia, vsted està obligado à restituir esta prole à dicha Señora, poniendo todas las cosas en el mismo parage, que estaban antes de asustarla. Repliquèle diciendo, que aquello no se ajustaba con las leyes de su conciencia; à que muy enfadado el Señor Don Francisco le dixo: que entiende el de leyes? Y para que vaya confundido oyga: *Iustitia est jus unicuique tri: buendi, quod suum est; res vbiicumque est pro Domino suo clamat; menses, et fluvios, ventosque adjuget virili: fœminis junges, que fœmina sola reposeit.* No està bueno el parecer? Ya tiene V. S. quien le defienda sus pleytos, siempre que las defensas se hagan en los Estrados de vn Secano. Oyga estos versos:

Yo creo, que todo vn año

Te estaràs (aun sin comer)

Tonto, solo por leer

La vida del gran Tacaño.

Siguiese vn Diabolo de vn esparago, criado en el Monte Santo; este es, hablando con perdon, el Señor Don Manuel Domec, por Mar, y por Tierra; por Mar, porque es grande caña de pec-

car; y por Tierra, porque su cuerpo està hecho à terraplèn. Crióse muy falderico con las hermanas, y quando estas se fueron à ser Monjas, hizo tanto sentimiento, de que le faltaban estas faldicas, que perdió los estriuos, y no el juicio, porque no tuvo resto, de cuyo sentimiento salió con la vocacion, y proposito firme de ser Monja; pero advirtiéndole, que se lo estorbaba su sexo, hizo mil promesas, porque Dios lo boluiera muger, y viendo no lo conseguia, se fue, y buscò à vn Cirujano conocido de su casa, y encerrandose con él le dixo: Vsted, Señor mio, me ha de sacar de vn gran conflicto, en que me hallo; y es el caso, que Yo tengo hecho voto de ser Monja, porque quiero ir à jugar con mis hermanicas, y las demás de su Conuento, hasta con la Madre Priora, y sino cumplo este voto, me castigará Dios, y no me ha de suceder cosa buena: impedimelo solamente el ser hombre, y así vengo, à que vsted me haga remedio para bolverme muger, y por dineros no lo dexé, que aqui traigo seis maravedis, que he quitado à mi Tio, y mañana le quitaré otros tantos.

Soltò la carcajada el Cirujano, y viendolo hechò à vailar el Señor Don Manuel diziendo: quando Dios quiere, haze Sol, y llueve, y pues el corazon manda à las carnes, bien me dictaba el mio, que avia de conseguir mi intento; todo se sujeta al hombre: bien hize Yo en no averido à vna Comadre de parir, como pensè; quizás, y sin quizás pampanicos avra: *Monja me fecit*, y despacheme vsted presto, que voi, à que me pongan manto, y basquiña, para irme al Locutorio, à ver si puedo componer, que me Professen mañana, con lo que viendo su simplicidad el Cirujano le dixo, esto està hecho: à que respondió el Señor Don Manuel, desde luego, que vi à Vsted reir, me consenti, en que no era de burla, sino de veras, y desde oy se ha de llamar Vsted el Padre, que me engendrò, que no le estará mal, quando en llegando Yo à hazer milagros, digan bien aya el Padre, que engendrò tan buena hija; pues vaya Vsted le dixo, y por espacio de seis meses no coma otra cosa, que ensalada de Zanahorias, las que ha de comer vsando por cucharà vn zapato de muger, el suelo por mesa, y por servillera, las bragas de vn Padre Descalzo. Dios se lo pague à Vsted le respondió, que por tan buena obra es imposible, que dexé de ganar el Cielo. Fuesse desde allí à cierto Conuento, y à vn Frayle conocido le pidió vnas bragas, que las necesitaba para cierta cosa del servicio de Dios. El Frayle queriendo ver en lo que paraba esta boberia, por darle vnas limpias, le diò vnas, y

bien

bien fueras. Fueſſe à ſu caſa con ellas; las alzó, y dixo: que ya no queria cenar otra coſa, que enſalada de Zanahorias; con eſeſto por darle guſto, ſe la previnieron, y llegado el caſo de cenar llamaronlo a la meſa, y el Señor D. Manuel ſe tirò à tierra, diziendo, que alli cenaria; y no pudiendolo reducir, le llevaron el plato de Zanahorias, y empezò à dezir: Abuela quiteſe Vſted vn zapato, que lo he de menefter aqui; ſu Abuela le reſpondió, eſtás loco? Què quieres hazer con mi zapato? Què quiero? Demelo Vſted, y calle, que todo tiene ſu myſterio: Su Abuela por ver el fin de eſta ſimpleza, ſe quitò el zapato, y ſe lo tirò; aſiòlo al instante, y metiendolo en el plato de la enſalada, empezò à comer con tanta anſia, que le comió las dos orejas, el talòn, y parte de la ſuela, la que hallando vn poco dura, dixo à la Moza, ven aca puerca, còmo has cocido eſta enſalada, que eſtá mas dura, que vn guijaro? A eſto ya chorreaba el caldo, y tajadas por el cogote, y todo ſu cuerpo; riyendo todos de ver el lanze, le alargaron vna ſervilleta, para que ſe limpiara; no es menefter, dixo, y facando con gran ſeriedad las bragas, que tenia eſcondidas dentro de las ſuyas, ſe procurò limpiar con ellas, mas no lo logró, porque enſuciandole mas, ſe dexò eſtampados algunos lunares en la cara, y labios.

Viendo eſto le dixo ſu Abuela, hombre con què te has limpiado? Què lunares ſon eſſos? Pues què tengo lunares poſtizos? dixo; le reſpondieron, que ſí, y levantandote el Señor Don Manuel con grande alborozo prorumpió, lunares? eſto es coſa de mugeres; què preſto ha obrado eſta putga! Viſtor, victor, victor que preſto ferè muger; y no ſe quitò los dichos lunares, haſta, que à otro dia ſe fue à las Monjas con ellos, y llamando à ſus hermanas les dixo: vengo à que veais, que ya tengo lunares, y en acabando de ſer muger, me vendrè à la Claſura: riyeronſe todas, y aſi ſiguiò ſu porfia los ſeis meſes; pero quedò con demasiada paſſion à las faldas, y por eſſo no come otra carne, que de falda; ſe ſubiò à ſer Colegioal del Monte, porque tiènè faldas; es muy apaſſionado à cazar, porque dize, ſe conſuela con ver las faldas de otros Montes; nunca ha querido veſtir chalecos, porque les faltan las faldetas. Oyga eſtos verſos:

Con tú mugeril intento

Todos tus diſcurſos valdas,

Pues apelando à las faldas,

Mancaſte tu entendimiento,

Dexèmos à eſte menguado, y ſigaſte por ſu deſſorden el Señor

Don Francisco Pomar, vn Colegial de los de la Piara, este hombre como es gordo pinche, viene de Ronda creyendo, que aqui solabrá alguna moneda falsa, pero Yo le labraré la paciencia; dize, que como es de la Ciudad de Ronda, y la borla es tan bonita, que le toca mas que à los demás venir à rondarla; y como en su tierra se crían tan bellos machos, desde luego su borla será bien paseada, y que en yendo allà la feriarà. No fuera mejor, que fuera à rondar à la Tarasca, que es lo que corresponde à vn Mascaron? Dize, que su casa es muy antigua, y que viene desde el pecado de nuestro Padre Adan, porque Pomar es lo mismo que manzanar, y que aviendo este pecado con la manzana, se supone, que Pomares ya los avria; todo lo qual es assi, pero no sabe el Señor Don Francisco, que los arboles, que en aquel tiempo producian las manzanas, eran Camueßos, con que ajustada bien la cuenta, viene à ser vn Camueßo muy de atrás.

Presume de gran Theologo; y preguntando Yo en su Colegio, si era cierto, me respondieron, que quando hizo el examen (finalizado el segundo Curso de Theologia) se echò à nadar en tales honduras, que sino le huvieran dado vnas calabazas, no huviera salido de ellas, dize, que ha visto tantos Autores, que vn Curso para el Señor Don Francisco, es nada. Tocòle vn dia baxar à predicar al Santo Sepulcro (siguiendo la costumbre de su Colegio), y aprovechandose de vn Temblor de tierra, que avia acaecido, predicò assi: Christianos mios, la Tierra tiembla, vosotros como sois de tierra, es preciso, que os desmoroneis; esto es, que el Mundo se hunde, y aunque vivis sobre la haz de la tierra, os ha de coger debaxo; porque ya por nuestros pecados anda todo lo de abaxo arriba. Dexad los amancebamientos, y comunicaciones ilicitas, porque si continuais en ellas, aveis de parar en vn Hospital, y no os ha de quedar cosa con cosa. Perdonad los enemigos, porque siempre he oydo dezir, que de nuestros enemigos los menos. Dexad las murmuraciones, y aprended de los irracionales, que jamàs se les ha visto abrir la boca, para hablar mal vnos de otros. Y si habló la Burrá de Balán, como dize la Escripura, fue porque dandole en las maraduras, no lo pudo sufrir, y aunque Yo agora os doi en las vuestras, hazed de caso, que os estoy echando vna ayuda, y sufrid el vuello. Restituid, lo que estuvièssè à vuestro cargo, y sino lo hazeis, no tendreis honra, porque honra, y provecho esto es geringa. Desnudaos estas galas, y adornos superfluos, con que andais todo el año perdidas, y vuestros maridos ganados. Aprended de

Maria Santísima, que quando vino el Angel à nunciarle, que avia de ser Madre de Dios, le hallò rezando el Oficio de nuestra Señora, hincada de rodillas delante de vn Crucifixo. Corrija cada vno su vida, que no ha de aver vn Corregidor para cada vno. Y al fin de su sermon, facò vna calavera, y dixo: mirad aqui, lo que somos, en esto venimos à parar, y que sabeis, si esta calavera es de alguno, de los que me estan oyendo? Con que todos haziendo burla, echaron mano à sus cabezas, por si era alguna de las suyas; y el Señor Don Francisco, tirando la calavera (por que estaba de mas, estando alli su merced) exclamò diciendo: dichosa calavera! Que aunque te pueda tentar el Mundo, y el Demonio, en verdad, que estàs libre de la tentacion de la Carne. Haced hijos míos en penitencia de vuestras culpas, tales extremos, que tomeis el Cielo con las manos, *ad quam nos perducat, &c.*

Estando malo (aunque nunca puede ser bueno) le fui à visitar, y aviendo llegado à su quarto le preguntè, Sr. D. Francisco, que es lo que Vsted siente? A que respondió, Yo, Señor, nada porque (à Dios gracias) no tengo pesadumbre alguna: no es esto, que padece Vsted le digo; à que respondió, si Vsted no me lo dize por activa, no lo entiendo; hombre, le dixe, que accidente es el de Vsted: y sentandose sobre la cama muy enojado, y presumido me dixo: que es esto de accidente, no sabe Vsted, que en mi todo es substancia, y que mi entendimiento es mayor, que vn Buey? Hombre sosiegefe Vsted le repliqué, que lo que pregunto es, que enfermedad tiene, y para que soy llamado? Esto es otra cosa dixo, Vsted es llamado, porque es mi escogido; mi enfermedad es muy grande: me estoy muriendo tanto, que he estado para confessar mi culpa, y no lo he hecho, porque quien la confiesa, la paga. Ay de mi! Si el pobretico de mi Padre me viera, por no dár de costillas se cayera de vn lado: y echando à llorar, que parecia dolista del tiempo antiguo, prorrumpiò: ha de saber Vsted por mis desdichas, que tengo vn dolor de costado en vn brazo como vn Demonio, que me lleva Jesu Christo; avèr veamos la parte, donde està este dolor, y desembanastando la camisa, facò el jurgonero derecho, y señalando dixo, aqui es; y aviendo examinado el sitio, sacamos, que era vna chinche, que le avia picado; tuvo razon el Sr. D. Francisco, aun aviendo sido poco el mal, de aver sentido tanto la picada de chinche, porque no se pueden ver vnas à otras. Receptele, que hiziera vnas gargaras, que se abrigara muy bien, y no hablara vna palabra hasta

otro dia, que Yo bolviera, porque si la hablaba; tenia mucho riesgo: hizòlo assi, y en este tiempo entraron sus Colegiales amigos à visitarle, llegaban à la cama, y le dezian, què tienes Pomâr? Y el Señor mio, haziendo el papel del Diabolo mudo, no daba mas repuesta, que menear la cabeza, como negando, pero se meò en la cama, como lo acostumbra, y el dia siguiente, quando subì à visitarle, me dixo: Yo he callado como vn Puerto, y he sudado tanto esta noche, que he calado hasta los colchones, y aun creo, que ha corrido hasta el suelo, con lo que (à Dios gracias) ya estoy bueno. Oyga estos versos.

Por poco que me remonte,

O me empenè en sacudirte,

Se haze preciso dezirte

Pomâr, que tiras al Monte.

Saque su cara à la verguenza (ya que no la pueda sacar de verguenza) el Señor Don Joseph Hidalgo, Medico de la Churra, y de Churriana, como quien dize Medico de la lengua. Tiene V.S. à la vista vn hombre largo, largo, y vna calavera al cabo; vna aguja colchonera con golilla; vna ropilla colgada de la espetera; vn arenque para los Viernes, aunque no se le pueden ayunar, vna longaniza para el carnal; buena para lardeada, porque tiepoca pringue; anda siempre con zarcas de araña, y desde que es Medico, se han buuelto de Alcaravàn, porque anda corrido; y finalmente vn fideo bueno para vna sobrecarga, y en lloviendo no sale à la calle, porque no le digan, fideo en remojo. Sepanse sus gracias.

Fue en vna ocasion à visitar à vna muger muy gorda, que aviendo caido se avia roto los cascós, y como el Señor Don Joseph, los tiene à la gineta, le llamaron, para curarla, y apenas le viò la cabeza rota, quando mandò, le diesse ochenta botones de fuego; dixerõle, que mirara lo que hazia, y el Señor Don Joseph dixo, Yo sè muy bien lo que mando, esta Señora es muy carnuda, y nunca podrá sanar, si Yo no le caliento los cascós, confortandolos con botones de fuego; està muy bien, replicaron, pero advierta Vsted, que aunque està robusta, y gorda, y tiene tanta cabeza, se podrá quedar en las manos, porque son muchos ochenta botones; y el Señor D. Joseph dixo: nadie me replique voto à Christo, porque aun son pocos botones para vna gruesa. Mala botonadura te den en estos hijares abotonador nefando, cara de azafràn romi, barba de culantrillo.

Passando por vna calle, le dixerõ en vna casa, que subiera

à vèr vna muger, que estava muy mala de parto; subió, y se encontró con grande griteria de la familia, y que ya la muger avia espirado; consoló à sus gentes lo peor, que pudo diziendoles: (al vèr que la criatura no avia podido recibir agua) Señores no ay que afligirse, que peor fuera, que se la llevara Dios despues de criada; à su madre no faltará remedio, ya que ha muerto de este accidente; lo que Vstedes pueden hazer, para que descanse del viage, es dexarla quieta, hasta que passen los quarenta dias, y despues dezirle vna Missa de parida en el Altar de Anima.

En otra ocasion le llamaron, à que asistiessse à otra, que estava de parto: impaciente de aguardar dixo à la Comadre: Comadre, ñeque estado está la cosa? La Comadre le respondió, no puede parir, hasta que se quiebre la Fuente; quien tal oyò? Baxò como vn torbellino al Patio, donde avia vna Fuente de piedra, y faxò con ella, hasta que la quebrò, subió muy alborotado llevando en la mano vn pedazo de la dicha Fuente, y dixo: Comadre, ha nacido el niño, porque Yo ya dexo la Fuente quebrada? Y la Comadre entre compadecida, y bellaca le respondió, no es esta la Fuente, que se ha de quebrar, sino es otra, que está formada dentro de esta Señora; pues esta Yo la quebraré, dixo, y alzando la mano con el canto, que llevaba, le fue à tirar tan gran golpe, que sino lo detienen, le ha quebrado las costillas. Nació la criatura, y en muestras de festividad, sacaron magicones, vino, y otros licores: el Señor Don Joseph se diò tan buena maña en comer, y beber, que se puso calamocano; entrò en mi casa dando compases à lo bacuno, asì llegó à mi Estudio, y estando los dos solos me dixo asì: Señor Maestro; que traes, hombre le respondi? Prosiguiò, no parece sino es que los Angeles se meaban en mi boca, por la gloria de mi Padre, chiquillos no juguéis conmigo, gracias à Dios, que vna vez he tenido tan buen alumbramiento; si, no, si serà, otro juego? Sobre que los niños están de retozo. La parida estuvo el Diabolo para cargar con ella, pero Dios sobre todo; la Fuente se quebrò, y Yo no sè, si mis jarapos le sirvieron de braguero, porque caladitos los traigo; te avràs meado le dixè, à que respondiò, à bien que ha sido en mis calzones. En fin el niño es ganado, y Yo vengo perdido; pero como si estuviera en vn bateo segùn la dulzura, con q se arde mi calapatricio, Yo creì, que llovian anises, y ello, dale todavia; y ello huvo de ser, porque mi mollera viene descalabrada; mañana voi, no sè, si irè; y Yo por no oírle mas disparates, lo imbiè à la cama, donde durmiò como vn lobo. Oiga estos versos.

Aun.

Aunque con gran desatinò

Los botones receiptò,

Y à la parida amagò,

Todo fue, como con vino.

Llegamos pues à la segunda Calle de este varrio. Salga à oír su Salutación el Señor Don Antonio de la Calle. Aquí tiene V.S. vn Colegial, cuya vida, y milagros son para oídos; es natural de el Lugar de Vruñuela, vn famoso Lugar poco mas acá de las Barteças; viene haziendo de choza, porque dize, que todos en su Lugar, la hazen para vivir; aborrece mucho el andar encueros, porque los zapatos lo hazen, y le dan en las mataduras, por lo que viene muy apesadumbrado de no aver podido venir al Grado calzado de albarcas, para que con esso dixeran, que era hombre de pelo, y mas que nunca sepa, donde le mara el zapato; pero para que salga de esta matanza, Yo le zurrarè la badana, y despues le imbiarè, à que le hagan vn corte, que no le haga mataduras, pero que le arda las orejas. Todos los dias, que se puede escapar, dà vna buelta à la Calle de las Marañas, porque dize, que es su Calle; desde allí passa à la de Elvira, porque esta es de su madre; y desde allí à la Calle Real, porque es de su centésimo Abuelo, Don Colorin de la Calle: en las calles de San Jacinto, San Mathias, Sta. Escolastica, y San Geronymo, nunca ha puesto los pies, porque no se quiere meter con los Santos.

Siendo muchacho le dixo vn dia à su madre, que queria ir à comer con las gallinas; su madre le respondiò, picato consentido, por què quiere esso? Y el Señor Don Antonio replicò, si Señora, que agora passando por la puerta de la tia Maria Hernandez, Torivillo su hijo le estava pidiendo de comer, y ella lo embiò à comer con las gallinas; y Yo no he de ser menos, que el, pues es vn desgarrapado, y Yo tengo mi ropita bien colchadica.

Estando para venir à ser Colegial del Monte, llegó al Escrivano de su Lugar, y le dixo, le diera vna Certificacion de su persona, y tra stos, que traia, que no queria lo embarazassen; el Escrivano con mucha mofa le diò la siguiente: En 10. dias del mes de Julio de 1745. Saca de esta Villa Don Francisco de la Calle su persona, para la Ciudad de Granada, para entrarla en el Monte; cuyas señas son assi: Su estatura es como la de vna estatua de zapato bacuno, lleva hecha la corona; tiene por oídos dos orejas; sus dos ojos, vno es de Puente, y otro de Mar; tiene los dientes lo mismo, que la haca de su Abuela; sus narizes, aunque bien sonadas, son chimenea Francesa; su boca es de Infierno, su bar-

ba es de Comedia ; y sus pies de amigo ; por lo que estando en su casa para hundirse vna biga maestra , llamado el Arquitecto dixo , necessitaba de vn pie de amigo , y respondiò , pues aqui està vno de los mios : y preguntado , si tenia alguna señal , dixo , q̄ si , que avia vendido vn ciento de panochas para el viage , y que alli traia real , y medio en señal : Item , dixo , que iba cavallero en el burro mohino de su Tio Roque , con otra carga , que lleva el jumento de su Padre , que và reatado , en que lleva toda su ropa , que es vna cama de campo , por ser de atocha ; tres camisas tiradizas ; vnas bragas , y que no lleva mas , porque no le digan bragado : Item , vna sombrerera de paja , la que lleva asida , porque el Año de su Padre , no se la coma , y dentro vna montera , como vna manta : Item , vn costal , en que lleva vn manteo raído , que sotana desvergonzada , allà se la daràn : Item , vna alforja con pan , fruta , y cevada para en llegando à la Venta , tomar vn refresco , de todo lo qual tratandolo con demasiada caridad , doy fee , y poca esperanza .

Aviendole su Tio hecho el Manto , y Beca , para que entrasse en el Colegio , vino el Sastre à probarfe los ; pùsosse el Manto , cobijandose con èl , como si fuera mantilla , y preguntò al Sastre , què tal me ficata , Señor Maestro ? Lindamente respondiò , venga Vsted à la Sala , à que lo vean sus Tios ; fue allà cobijado , y arrastrando el Manto por de tràs , que parecia Chia de Procession burlesca , y dixo , Tio no estoy bonico ? Y el Tio enfadado le dixo , Ganfo , què modo de ponerse el manto es esse ? A que respondiò el Señor Don Antonio , Jesus , y què delicadezas gasta Vsted ? Pues no se lo ponen assi las mugeres , y està bonicas ? Por què no lo he de estàr Yo tambien ? Y si à vsted no le parece assi bien , por què no me lo hizo de raso liso ? El Tio impaciente , y dandole muchos pellizcos se lo puso , y el Señor Don Antonio con gran frescura le dixo : Tio , y quando Yo me lo ponga allà en el Monte , me he de dàr los mismos pellizcos , que vsted me da ? Entran acàso en la postura del Manto ? Y dandose muchas ojeadas dixo , esto es lo que vsted quiere , que Yo parezca Monigote de Parroquia pobre ; quanto mas gusto tiene mi postura , que la de vsted ? Le dixeron , que se pusiera la Beca , con la que se faxò la cintura : y diziendole su Tio , se la pusiera donde debia , respondiò , donde me la he de poner ? Esta no es especie de cincha ? Mejor te venia le dixo su Tio : si lo fuerat y tomandola se la puso en los hombros , viendola colgar dixo , esta Beca no està bien puesta assi , porque està en bruto ; y assi lo estará ,

respondió su Tío , siempre que estè en ti : Oyga estos versos
 Certifico por mi vida,
 Y juro sin ser en vano,
 Que siendo vn Jumento humano,
 Eres Calle sin salida.

Siguiese à baylar en esta Danza, tocandole Yo la Pabana, el Señor Don Juan Rufino, Cuenca, Roldàn, y Romero, Colegialissimo del Real de Santa Cathalina; ante todas cosas deslindemos sus Nombres, y Apellidos: por lo Juan es vn buen Juan; lo Rufino qualquiera Buey se lo tiene; por lo Cuenca, es de mala parte; lo Roldàn và siempre acompañado, porque es vn par, y es cosa de juego, y anda siempre à pares, y nones; por lo Romero, es todo humo; està muy vano con estos Apellidos, porque dize, que ninguno tiene pepita; pero es tan tonto, como su traza significa, y en esto se parece à Frazquito el simple, hasta en la lengua, que ambos la tienen tan disforme, como el vadajo de la Campana gorda. Và de chiftes.

Aviendo venido à entrar se Colegial, le encargò su Padrè le escribiesse su entrada, y llegada. El Señor Cuenca, como hijo obediente, luego que entrò en su Colegio, cumplió el mandato de su Padre escribiendole; cuya carta vino à mis manos, y es del tenor siguiente: Padre, y no digo Señor mio, porque este no es *Acto de Contricion, si viera Vsted, si viera Vsted, lleguè acà que xandose la pobrecita Mula, de que soy vn Molino, y sin despegar sus Labios; no le faltaba, sino es hablar: passè à espetarme en el Colegio, y me recibieron con tanta contentura, que si Yo pudiera espeticar, como fue, se cayera Vsted muerto de alegria; pero baste dezir, que todos hasta los Pages, y Cozintero, retozaron conmigo; luego viendome tan bonico, porque no me hizieran mal de ojo, y se dixera, que lastima de Cuenca! Me pusieron tantas sartas de cuernos, que nada, que en mi fuesse Cuenca, estuvo libre; y como iba de mi cuento, Yo hasta aora no avia creído, que Vsted era algun Diablo, ò algun Profeta, quando me dezia Borregos; pues en verdad, que al instante me esquilaron: si Vsted es Profeta vaya, y si es Diablo, renuncio del pacto; luego en Dios, y en hora buena me assomaron à vn Balcòn, que cae à la Calle, donde se juntò vn Infierno de gentes, y toiticos chiflaban de contento, dando gracias à Dios de verme: ea, que le asseguro à Vsted, que nos holgamos, que fue vna gloria, bien se puede desenyvanecer esse Lugar, de que tievn hijo de Cabra, como Yo, y à Vsted lo deben ennoblecer por buen Macho. Encomiendeme Vsted de los dos Christos, al que es cabeza de Cabra, para que no pierda la piel: quedo algo malato, pero con la ayuda de los Famulos bien curados con lo que dirà Vsted à mi Madre, que auuque està con los dengues de vn embarazo, Yo quisiera estàr como ella: quedo con el enydado, de que no me ha respondi-*

do

do Vsted à esta Carta. Dios guarde à Vsted, y à mi Madre, aunque Yo no quisiera, que Dios fuera guarda de gallinas. Granada, y Lunes de Carnestolendas, &c. Y en lugar de poner B. L. y M. puso por besa mano C. D. T. L. neutrum. hijo de Cabra, y de Vsted, que le dessea ver, como à San Sebastian. El compañero de Oliveros.

Hizo vna Oposicion en cierta ocasion, y hallò, que su conclusion la comprobaba vn Autor, con vn Texto de Galeno: y el Señor Cuenca, aviendo leído Galeno, dixo, este es hierro de Im-
 prenta sin duda, porque tal Autor no ay en la Jurisprudencia, pues enmendemoslo, con que al tiempo de leer dixo: *Comprobat hanc conclusionem Reverendissimus, atque Doctissimus el Señor Galán Gorrero.*

Es su merced persona tan ordinaria en su trato, que en todo el año, no come mas que nabos, y coles, porque es muy apasionado à ellos. Pasaba vn dia por la puerta de su Colegio, y vn hombre con vna carga de nabos, y lo parò diziendo: Amigo, quiere vsted, que hagamos vn cambio à huevos? Yo le daré à vsted vn huevo por cada nabo; respondiòle, que si, y enfaldando el Manto le dixo, vaya Vsted echando, y contando: echòle tres docenas, y el Señor Don Juan subió cargado con ellos à su quarto, que parecia despensero de los Niños de la Providencia; baxò sus tres docenas de huevos, y al entregarlos, el hombre soltó vna gran carcajada, y entendiendolo el Señor Don Juan, le dixo: Amigo, si vsted piensa, que soy tonto, piensa mal, y el engañado es vsted, pues toda aquella hermosura de nabos me han fallido à huevo. Y no para aquí, sino es que se desatina por qualquier cosa, que alude à nabos, y coles: siente no averse hallado en la Batalla Naval, ni en las Navas: no aver conocido à Nabucodonosor; no ser bautizado en Naval Carnero; y no vivir en la Mar, porque de este modo estuviera siempre en Navio. Por lo perteneciente à coles, es con mas estremo, rabia por colacion; siempre que sale, vè por la Calle de la Colcha; dize, que viviera de buena gana en Colomera, y que toda la herramienta de su boca fueran colmillos; ningun puesto apetece mas, que el de Acolito; y que à escoger enfermedades, apeteciera la Colica: Jamàs ha dicho Victor, sino Cola: nunca se halla mejor en su Colegio, que quando està en postel, porque es col una; y mas le gusta el manto de las mugeres, que el suyo, porque aquel tiene cola. Oyga estos versos:

Por Rufino eres tramojo,
 Por lo Roldàn eres Cuero,
 Vn bendito por Romero,
 Y por lo Cuenca de vn ojo.

Dz Si

Siguete el Señor Don Juan de Chavarria. Aqui tiene V.S. à Carlos el Barquillero; vn hombre sin pies, ni cabeza; sin pies, porque es cojo; y sin cabeza, porque es manco de cerebro. Viene al Grado con su cuerpo de Canuto, y su cara, que parece al Cavallero de la Triste Figura. Yo creo, que le paladearon con Vigilias de Difuntos, y que siempre ha comido con cuchara de bayeta: digame vsted, Señor mio, le ceban con espíritus de espartero, ò con los suspiros de el Señor Domec, que son suspiros de Monja? Quien metiò à Vsted en Doctor de la Vniversidad? Quanto mejor fuera, se entrara à Demandante de la Virgen de las Tres Necesidades? Miren aquella compostura de Colegial; q̄ solo le faltan las barbas, y el saco, para parecer vn Hermitaño. Pues, Señor, para descargo de mi conciencia, debo dezir, que es vn Diabolo, aunque en esta linea no es Diabolo de marca mayor, porque es el Diabolo Cojuelo; y por encubrir su defecto, es defensor, y apasionado à todo lo que huele à cojear: por esso diz, no gusta, ni compone orros versos, que los de pie quebrados solo reza à San Andrés, porque fue cojo, y à San Anton, porque como lo vè con Muleta, ha creído, que es cojo; y porque no sabe V.S. del pie, que cojea, và de contar sus gracias.

Estando vn dia vn Canonigo, que era su Rector, predicando à vn Moro, para convertirlo, porque estaba gravemente malo, le dixo, quitese Vsted de aì Señor Rector, que Vsted no entiendo de esto, Yo lo convertirè, que acà nos entendemos el lenguaje, porque quasi somos de vna especie, pues de Moro à Christiano, que cojea, poco và; apartòse el Rector, y empezò à predicar al Moro de esta forma: Mira Ali, que si mueres sin Christianarte, y te lleva el Diabolo, Dios sabe donde iràs à parar; y que Mahoma siendo el que tiene mejor lugar en el Infierno, lleva vna vida de perro: repara, en que el morir no es para vn dia, ni dos, sino para toda la vida, y que và de morir en gracia à morir en pecado, quanto aì desde Gracia, hasta el Cerro de Santa Elena. Considera las mercedes, que Dios te ha hecho, pues naciste entre Moros, donde pudieras aver renegado, y te vès entre Christianos, donde si te condenas, serà por tonto. Mira, que si te llegas à ver Moro en el dia del Juizio, delante de la presencia Divina, serà para caerte muerto de verguenza. Ea hijo buelvete Christiano, siquiera porque te entierren en Sagrado, para que ya q̄ se pierda el Alma, no se pierda todo. Considera las misericordias de Dios, viendo, que aun à el mas desdichado melòn le haze la cama, y à los hijos les dà vida, estando passados. Mira Ali,

que

que la maza del pecado vâ tras ti, y que si el Diablo aora te tien-
ta, despues te agarrarâ, porque es muy apasionado à chicharro-
nes de Turquia; para que quieress ser tizon, pudiendo ser agua-
dor del Cielo? No ay duda, que es pensioñ ser Esclavo entre
Christianos, pero advierte, que mejor es ser Esclavo Christiano,
que Arzobispo de Toledo, siendo Moro.

No ha descubierto buena beta? Oydo este Sermon, à el Mo-
ro le diò vn apretòn, y el Señor Chavarria dixo à su Rector, pa-
rece si obra la purga de mi Sermon? Si digo à vsted, que esto es,
para quien lo entiendo: siguiòse à esto el hazer vn vomito dicho
Moro, y dixo vè vsted, como sale el Diablo por todas partes? A
cuyas razones espirò, y el Señor Chavarria dixo: este Perro cor-
rerâ como vn galgo à la otra vida, y segun las señas dà de muer-
to, Yo creo, que ha muerto bien. Parece si es hombre de buenos
cascos?

Quando se fue à examinar, para ordenarse, le dieron à con-
truir vn Canon de Concilio, que dize asì: *Siquis dixerit, Filius Di-
vinum non fuisse Incarnatum, anathema sit.* Y reduciendolo à estilo Cas-
tellano dixo: si alguno dixere, que el Hijo de Dios, no fue colo-
rado, tengase por Excomulgado (gran delatino!) lo que oyen-
do el Examinador le dixo: Barbaro, que es lo que dize, no vè,
que el *Incarnatum*, quiere dezir, que el Hijo de Dios, fue Encarna-
do, dando à entender, que Encarnò? A que respondiò el Señor
Chavarria, muchísimas prolixidades son estas, Padre Maestro,
y reparar solo en niñerías: vuestra Paternidad, no distingue de co-
lores, pues no es lo mismo encarnado, que colorado? Ya veo,
que como vuestra Paternidad no es Tintorero, està lexos de esta
materia. Pues llevará vsted calabazas à su casa, le dixo el Exa-
minador; y respondiò, pues no las llevarè, que mi Madre se mue-
re por ellas, y yo no quiero quedar huérfano, ni que vuestra Pa-
ternidad quede irregular.

Tomò en otra ocasion la idèa de asustar à sus Colegiales, y
al Rector, porque no saliesse à zelar; y luego que daban las diez
de la noche, se vestia de horrible Fantasma, poblada de candelis-
llas, y se enharinaba la cara; ya vè V.S. si aora la tiene de esque-
leto de Entremès, como la tendria entonces? Iba con cadenas
haziendo ruido, con lo que atemorizados todos, se encerraban
en sus quartos, quedando el campo por suyo. Passadas algunas
noches, viendo el perjuizio, que se hazia à la Comunidad, y esti-
mulado de su conciencia, saliò el Rector à indagar esta cosa, en-
contròle en vna Crugida, y viendo de aspecto tan disforme,

pareciendole cosa del otro Mundo le dixo : de parte de Dios te mando me digas, quien eres; y le respondiò , Yo soy la Carantamaula, el Alma de Garibay, el que atiza las Lampáras del Purgatorio, y haziendo vn horrendo gesto, se fue házia el Rector, este echò à huir, èl lo siguiò, y al baxar vna escalera, como es cojo, se le fueron los pies, vino rodando, apagatonse las candelillas, el Rector se encerrò en su quarto, y el Señor Chavarria, de resultas de su caída, vino à parar à las Necesarias, de donde no pudo salir, hasta que à la mañana, fue vn Colegial con vn apretòn, y al disparar su viviente escopeta, oyò dentro de ellas dezir : ay de mi ! Diò vn brinco el pobre Colegial, y sin acabar de practicar su diligencia, y con las bragas en la mano, fue de quarto, en quarto diziendo : la Fantasma està en las Necesarias; salieron asustados, y prevenidos de agua bendita, se fueron de Comunidad, hallaron al Señor Chavarria, hecho vna mieria, con lo que la Zorra cayò en el zepo. Oyga estos versos:

Si me diera algun antojo

De esta reata escoger,

Llegando à satisfacer,

Luego dixera, este el cojo.

Llega à la palestra la persona del Señor D. Thomàs Fernandez. Ya tiene V.S. quien le encomiende à Dios, porque es vn Santos; y dize, que no es doble, porque en su rectitud no puede gastar dobleces; que no es semidoble, porque es Santo de tanto tamaño, que ningun otro Santo puede ocupar su lugar; con que venimos à parar, en que es vn Santo simple. Estuvo en casa à hazerme vna visita para informarse del modo, con que avia de ir al Paseo, y à la Vniversidad à recibir el Grado; à que le dize, previnieste vn Cavallo con su gualdrapa para el Paseo, y que à la Vniversidad se podia ir à pie: à que me respondiò, esso se entenderà con los demás graduandos, pero no conmigo, que soy Santo, y vn alma de Dios. Si voy à Cavallo, soy poco ginete, al mas leve movimiento me aporredò, y dimos con el Santo en tierra; si voy à pie à la Vniversidad, lo vno es indecente, y lo otro, que antes de llegar, todos envestiran à mi ropa para Reliquias, llegare encueros, y no quiero Yo, que me traten como à San Sebastián; y así pues es especie de Procecion, Vsted ha de hazer, que me lleven en andas, que Yo ofrezco, desde alli pedir à Dios, le dè à Vsted buen alumbramiento, para que para el Bejamen felizmente. Vsted dize muy bien le dize, mas al Paseo sobre vn Borrico, Vsted podr à ir imitando à Christo, en la entrada de Jerusalèn,

que

que de esse modo irá Vsted muy sobresa, para no caer; que à la
 Vniversidad, Yo harè le lleven en vnas Pariguelas, las que iràn
 significando, que haze los Milagros à pares. Me conformo dixo,
 executòse assi; y en medio del Pafico diòle gana de rebusnar al
 Borrico, y el Señor Don Thomàs dixo, si creeran aora, que soy
 Santo, con este aviso del Cielo! Y trayendòlo en las Pariguelas,
 lo dexaron caer, se aporrè muy bien, y aviendose levantado de
 el suelo preguntò, à los que lo llevaban, hijos os aveis hecho
 mal? Respondieron, que no; y el Señor Don Thomàs aadiò,
 agradeceçdo à que estabais viendo à vn Santo volar.

En otra ocasion, aviendo oydo dezir à vn Prebendado del
 Sacro Monte, que vn hijo suyo de Confesion, avia muerto en
 grande opinion, y que no dudaba, se avia salvado, porque avia
 tenido en este Mundo la Vida de vn San Francisco; con esto fue
 inmediatamente, y con licencia de su Rector baxò à Granada,
 y yendose à vna Libreria preguntò, si tenian la Vida de S. Fran-
 cisco? Dixòle el Librero, que de qual San Francisco? Qualque-
 ra respondiò, y vltimamente aviendòle comprado la de San
 Francisco de Assis, la pillò debaxo del brazo, subióte con ella al
 Monte, y buscò al dicho Prebendado, à quien dixo: Señor mio,
 no sabe vsted, como Yo ciertamente me salvo, y soy Santo?
 Pues que novedad es esta? Le respondiò; y el Señor Don Tho-
 màs dixo, porque tengo la Vida de vn S. Francisco, vea Vsted
 aqui la traigo debaxo del brazo, y solo se me ofrece vna duda,
 que Vsted espero me defate; si la vida, que en este Mundo tuvo
 su hijo de Confesion, aviendo sido de vn San Francisco, fue la
 de San Francisco de Assis, que es la que Yo tengo, ò la de otro
 San Francisco, porque si acaso fue otro, me preciffa ir à cambiar
 la Vida de este Santo, con el Librero? A que dicho Prebendado
 le respondiò, si Vsted es Santo, es muy sencillo, vaya que essa es,
 y con esto se fue muy contento diziendo à todos, los que en-
 contraba, saben Vstedes, como ya soy Santo? Este Libro lo di-
 ze; y vno de ellos le respondiò, aunque Vsted sea zote, no lo creo,
 sino haze vn milagro: con lo que escapò à su quarto, y mandò
 vn pedazo de cera, hizo vna figura de Marmota, parecidissima à
 el Señor Don Thomàs, y llevandola al sugeto le dixo, ai tiene
 Vsted vn milagro echo de mi mano, y como esse, y mayores
 harè Yo, quantos quisiere. Oyga estos versos:

Tanto tu virtud ha dado
 En meterte à Celestial,
 Que aunque te pone bozàl,
 Eres Bienaventurado.

No

No era razon, Señor, que en esta Procelsion, no huviera alguna Chia, porque esta es buena para tomada. Aqui la tiene V.S. que es la persona del Señor Don Joseph Guillèn, que viene vestido de bayeta, dandonos à entender, que (aunque no viene à reñir) està de duelo; y hazetambien este papel, q̄ puede poner Escuela de dolistas, como no medien armas. Es muy cobarde, y por esso se ha hecho vn Medico poquito; dize, que no gana para lustos: acabado de revalidar, vino à consultarme cierta enfermedad, que estava curando à vna Señorita bien parecida. Venia despa- vorido, y asustado, y me dixo: Señor Macitro, tengo entre ma- nos vna cosa, que he pulsado con los dedos, vn caso tan grande en vna enferma, que Yo creo, que ella ha de dàr en tierra, y mi opinion de costillas, y es lastima, que es bonica, que por fin si fuera vna Vieja, mas que se la llevaran cinco mil Demonios, ella està ya en el vltimo vale, cerca de pagar su deuda; y à todo esto estava su cara hecha vna la-grima, y su cuerpo todo tem- blando, que parecia à Montoya, baylando la Cumbè. Yo le di- xe, hombre folsieguese vsted, cuenteme esse caso, y verèmos si se puede remediar: y entre suspiros, y sollozos me pintò la en- fermedad de este modo:

Me llamaron de prisa; lleguè à la casa; entrè à el quarto, donde estava; la hallè acostada con los ojos cerrados, algo pali- da, dando vnos ronquidos, y aun creo, que por dos partes; nada se movia, Yo no le preguntè, porque de miedo no me atrevi; con que, què quiere Vsted, todas estas no son señales mortales? No sea vsted Tonto, le dixe, que estas son señales de dormir; ten- ga Vsted pecho, q̄ para ser Medico es menester tiempo; à que me respondiò, pues Yo crei, que la Medicina era lo mismo, que lle- gar, y besarla durmiendo, y sin duda, que mi enferma lo estava; creerà Vsted, que no cai en tanto?

Le llamaron otro dia, para otra enferma, que estava con vna alferecia, y llegado à la cabezera preguntò, què tiene esta Señora? Respondieronle, Vsted lo conocerà; no vè Vsted, con què violencia menca estas manos? Y respondiò, poca merced me hazen Vstedes, quando creen, que Yo entiendo de juègos de manos, esso es bueno para Titiriteros, y bolviendo la espalda se plantò en la calle.

Es su merced muy madrero; pocos dias ha, estando acosta- do en la falda de su Madre, oyò, no sè, que ventolera, ò estrepito cerca de su oïdo, y asustado todo temblando, empezò à de- zir, Temblor de tierra Jesus! Jesus! Que se hunde la casa Su
Ma.

M ad
suce
aver
acab
dre,
que
de m
verà

me c
vè V
con
hern
pezò
sara
invi
do, q
sidad
lo, c
con

Señ
hazi
pari
mate
palle
Galà
za es
este
pape
mad

que
de h
enco
zino
veja
cion

Madre lo quiso sossegar diciendo, hombre aquietate, que te ha sucedido? A que responndio, que mas me ha de suceder, que aver oydo la Trompeta del Juizio? Y esto es, que el Mundo se acaba, y no pudiendo reportarse, ni reportarlo, le dixo a su Madre, pues deme vsted vna tetica, y con esto me sossegare; en lo que anduvo tan porfiado, que fue preciso, que su madre le diera de mamar: y no es cuento, que si V.S. no lo cree, advierta, y verá, que ha venido al Grado con la leche en los labios.

Quando fui à darle el pesame de la muerte de su Padrastro, me dixo: ya se llevò la Tarasca, la mejor alhaja de mi casa; ya vè Vsted, aviendome arrancado Dios vn Padrastro tan grande, con que dolor avrè quedado! Mi Madre està, que rebienta, y mi hermana, para dàr vn crugido. Yo no sè, como la muerte tropezò con vn hombre tan pequeño de cuerpo, pues crei, que pasara por cima, pero es preciso conformarse, no con lo que Dios invia, sino con lo que se lleva: Yo estoy con sobrefalto creyendo, que como su Magestad es el dueño, y este año ay tantas necesidades, quizàs querrà cargar con todo, y solo tengo el consuelo, de que como Yo soy tan pesado, puede ser, que no cargue conmigo. Oyga estos versos.

Estàs causando tal ruina
Con tu pluma aunque cobarde,
Que puedes hazer alarde,
De ser vn Matòn gallina.

Señor, vn Macho de esta Requa, no pudo reatar con los demás, haziendo el papel del Buey cansado, creyendo con esto se escaparia de mis manos; por lo que me hallè (à la hora precisa) sin materiales para vejarlo, y en segundo conflicto: pero estando passeandome en mi Estudio, pensando, que poder dezir à este Galàn Fantasma, Compañero del Señor Roldàn, porque su traza es de Oliveros; cansado de discurrir en esto (sin licencia de este majadero) me sali al Patio, y vi, que baxaba por el ayre vn papel, que se vino à mis manos, y leyendolo adverti, venia firmado de la Viegecita, y que dezia así:

Porque no digas, te falto en la mejor ocasion, te prevengo; que esta noche à la vna, estès en el Passeo de los Colegiales, donde hallaràs mi Sirviente, y te manifestarà otra vez la casa, que encontraste desocupada, y fuera de ella su correspondiente vezino, con su Epitafio, y divisas, que te serviràn de assumpto para vejarlo, à quien no encontraste, ni encontraràs en su habitacion, porque para poco en ella.

Executèlo así, y apareciendose mi Estudiantòn, luego que me viò, hizo sus acostumbradas garatufas, que nada me aterraron, por estàr ya hecho à ellas; pero viendo iba sin luz, le pregunté, que como sin ella me avia de manifestar, y Yo ver, lo que pretendia? A que me respondió, no tengas cuydado, y sigueme, que las faltas de este graduando, son tan claras, que para verse, no necesitan de otra luz. Seguilo, y aviendo llegado cerca del Martinete, sacò su pito, y tocandolo, se abrió la tierra, encuya profundidad se descubrió vna Calle, por cuyas señas vine en conocimiento, era la primera, que Yo avia andado; y paseandose por ella vn Camello, configura de hombre, el que iba de casa en casa, aplicando las narizes à los postigos falsos de todos los vezinos, procurando olèr, lo que passaba; muy vestido à lo Jaquetòn, y pendenciero, tan levantado de ombros, que queria tocar con ellos al quinto Cielo; y en las espaldas vn Epitafio, que pude leer al vixiumbre de la Luna, por tener las letras tan gordas, como las de su Dueño; que es del tenor siguiente:

Aqui està la hydropesia,
 La enfermedad de llenura,
 El valiente maradura,
 El presumido à porfia,
 El que à su retrato heria
 Creyendo ser vn portento:
 De su terrible henchimiento
 Puede publicar la Fama,
 Ser sus cascos Guadarrama,
 Que es la cabeza del viento.

Con lo que vine en conocimiento, ser este el Señor Don Joseph Cruellas; y al instante se desapareció mi Escolar; y viniendome à mi casa, pude con esta instruccion, en corto tiempo ser largo, porque lo merece el Santo. Empieza mi Panegyrico, y vâ de Elogios.

Señor mio, Vsted me ha puesto en la precission, de poner vn ingerto à mi Bejamen. Señores, no ha sido à caso, porque es vn ridiculo ingerto en Olmo, que no puede llevar peras: Salga aqui, donde vean todos aquella cara de Figura de Contradanza. Aqui tiene V.S. la segunda parte del Niño del Rollo, el Señor Don Joseph Cruellas, y para dezirlo bien, el Sapo de Hifopo, que siendo tan flaco de entendimiento, està, que parece odre en poder de Botero, porque los vientos, que tiene metidos en su cabeza, se han baxado à todo el cuerpo. En este Graduando se

se ve por experiencia vna contradiccion philosophica, y es, que vna cosa sea á aun mismo tiempo grave, y leve: no ay parte por donde quepa, á la Puerta Real pretendiò soltar ensanchas para passar: parece, que le negò la naturaleza coyunturas, ò que los movimientos le cuestan dineros, segun los escasea; si lo llaman algunos amigos, antes darà vna buelta de Estafermo, que bolver la cabeza; parece puchero de Alcorcòn, porque siempre està puesto de assas; primero llorará quinze dias, que sonreirse. Dize; que los Canones, y Leyes, los tiene en la vna, y Yo creo, que es assi, porque no han tenido entrada en la cabeza. Preguntandole, que por què avia venido al Grado, con passo de Buey? Me respondiò, que porque avia estado estudiando las Leyes de Toro; lo que no he creido, pues es hombre, que en ninguna materia se detiene, porque siempre anda á la que salta.

Pretume mucho de valiente, mas como no sabe donde tiene la cara, en ninguna pendencia ha podido sacarla. Entrò en vna ocaion en cierta casa, y hallandose solo en vna Sala, donde avia vn tapiz con vn Figuròn, puesto en forma de esgrimir, muy parecido al Señor D. Joseph Cruellas, viendolo le dixo: es desafio, pues aguardate, que ya vuelvo? Saliò á la antefala, donde avia vna espada, la tomò, y se fue hazia el Figuròn; las gentes de la casa, que lo notaron, se pusieron con recato á mirar el lance: llegò, y empezò á estocadas con su Retrato, y como el tapiz no se movia, las lograba todas, y dando brincos dezia: vertical, tajo, tajo; pero al ver despues, que el Figuròn se meneaba, creyendose herido, hizo vna gran fuerza, con la que resvalandose los dos pies, diò tan gran porrada, que se deshizo los hozicos, y despues de aver pedido confesion, se levantò, y faxando con su contrario á vñaradas, lo hizo pedazos, como si fuera piojo. Acudiò la gente, que lo miraba, preguntando, Señor Cruellas? què es esto? A que respondiò, què ha de ser? Escarmentar á este valentòn; pues no saben Vsteden, que donde estoy Yo, no campan estos?

Vamos claros, Señores, si Vsteden vieran á este hombre vestido con vn sacode paño burdo, no dixeran todos al instante, este niño es el Syndico de la Providencia? Porque Yo no me detuiera en dezirlo. Ya qualquiera de los presentes puede exercitar la habilidad de alza Figura, pues para esto no es menester mas, que venir, y alzar á este Graduando. Quien quisiere ver el pecado de la Gula, al lo tiene, porque es vn montòn de carne. Fue su primer escalòn, entràr á ser Colegial de Santiago,

para estudiar Lēyes, y hallandose muy disgustado (porque no està la miel) le preguntò vn amigo, que por què estava tan descontento? A què respondiò, Yo no me hallo bien con esta ciencia, porque claramente estoy viendo, que ella no se halla con mi amigo. Avriendose recibido de Abogado, le dixo su Madre, que este camino no era el mas seguro, para su salvacion, y el Señor Don Joseph respondiò, Vsted se engaña, antes por ser Santo, me he hecho Abogado de Pecadores, y Agente de Pecadoras. Presume de muy galàn de pie, y de pierna; aunque con sus piernas jamàs ha reparado en galas, ni con sus pies en puntos, porque los ha dexado vivir tan à sus anchuras, que todo el año anda en muy malos passos; solo en las medias haze reparo, porque siempre las anda reparando. Siente tanto no està colorado, que en vna ocasion se puso vn braguero en la cara, porque dezia se avia quebrado de color.

Es tan fantastico Señor, que para què le vejasse, con alguna distincion de los demàs graduandos (digamos a lo Duque) me imbiò vn papel tan avilado, como su cabeza, que es *simplicitèr simplex*, el que contenia todos sus Apellidos, encargandome los tuviesse presentes, para su Bejamen, que es del tenor siguiente: Apellidos del Lic. Don Joseph Cruellas y Morales, por la gracia de Dios, Colegial Real Calificado. Ego sum Don Joseph Cruellas y Morales

Sanchez, Perez,

Malo de Guzmàn,

De Oliveros, y Roldàn;

De Moclin, y Teruàn,

De Sabin, y de Satàn,

De Castilla, de Leon,

De Aragòn,

De Jerusalèn,

De Olanda,

De la Zarabanda,

De Mari Zaranda,

De anda,

Que el amor te lo manda;

De Adàn, y de Abrahàn,

Del Duque de S. Germàn,

De Farès, y de Tamàr,

Del Marquès del Espinàr,

De pedir, y de no dár,

De cobrar, y no pagar,

De Codin, y de Codàn,

De las Cabras Cordobàn,

De Nabucodonosòr,

Del Rey Almanzòr,

Del Arzobispo mi Señor;

Del Conde de Chinchòn,

De Kyrie eleyson,

De Christe eleyson;

De Orate Frates,

De los Azicates,

De la Reyna Anastasia;

Salud, y gracia,

De necessidades,

De calamidades,

De adversidades, y ruindades;

Muebles, y raizes,

Avidos, y por aver,

De Cestero Ballestero,

Dè Soldàn;

Del Gran Tamorlàn;

Dela Burra de Balàn,

A vista de tantos Apellidos, el Principe Macholo se queda en mantillas: pero ya, Señor, es razon, me despida de este Cavallero, con los siguientes versos:

Mucho aqui me maravillo.

Que no busque con recato

La horma de su zapato

Vn hombre como vn Castillo.

Otu animado Phebo, Antorcha viva,

Centinela del Orbe, luz altiva,

Divino Orpheo, que en sonoro vuelo

Propria lyra es tu Cielo.

Son tus Espheras cuerdas, y en su acento

El ergo su continuo movimiento.

Prodigiosa Guerrera,

Capitana de luzes, que severa

Al Esquadròn de nieblas espantosas

Auyentas, y acobardas temerosas:

Vista de Ciencias cierta,

Cuya puerta à tus voces siempre abierta

Eres por mas cuydado

Sabia Carrera en campo dilatado.

Noble Pastora, que con dorados passos,

Y alimentos no escasos,

De acaloradas luzes refulgentes

Mantienes, y apacientas los vivientes.

Madre feliz del Mundo,

Que con ardiente zelo sin segundo,

Encendido el Farol de tu cuydado,

Vida luciente dàs à lo criado.

Guarda del Orbe, del lethargo dueño,

Que abreviando los limites del sueño

Anuncias la alegria,

De que contigo traes afable dia.

Carro Triunfal de tu sublime Esphera,

Cuya engastada Fabrica severa,

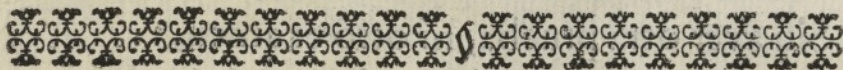
Donde pone las huellas,

Haze brotar à maquinas Estrellas.

Fuente de luzes, de tinieblas daño;
 Labradora de Ciencias todo el año:
 Fuego animado, cuyo distintivo
 Contiste en tu eloquente esplendor vivo:
 A ti te invoco Aguila del Cielo,
 Oye mis voces suspendiendo el vuelo.
 Oy treze Estrellas con veloz carrera
 A coronarse llegan à tu Esphera,
 De obsequios rinden mares,
 Que fecundan de incienso tus Altares,
 A este afecto, à este assumpto, à esta alegria
 Se junta la armonia
 De tan distintas voces,
 Que inteligentes, finas, y velozes
 Con ecos del discurso
 Celebrar quieren de los treze el Curso;
 No ya como en jocosas instrucciones,
 Dexando estillos siempre introducidos,
 Que ensayan burlas, mas que introducciones,
 Si à tu esplendor rendidos,
 Pues gyra luzes rara tu presencia,
 Solo piden la luz de tu influencia:
 Sino es que ya zeloso
 Carlos luciente Sol Magestuoso
 Del Mundo en la memoria
 Sin pretension se lieve tanta gloria.

Nobles Varones Insignes,
 En cuyas sienas augustas
 Halla el laurèl feliz centro,
 Que à eternidades vincula.
 Canoros vistosos Cisnes,
 Cuyos acentos divulgan
 No en vltimas consonancias
 Nunca sus voces caducas.
 Aguilas, que de los rayos,
 Que esparce el Planeta, triunfan,
 Pues bebidos à sus ojos
 Se obscurecen, ò sepultan,
 Ya es hora, que los disfrazes,
 Que en la costumbre se fundan,

Recuerden conmigo, para
 Que se desmientan las burias.
 No, porque en las luzes vuestras
 Viven con susto las plumas,
 Pues qualquier discreto viento
 Las levanta, y las encumbra:
 Y si por descomedidas
 Se enfangrentassen las puntas
 De su Coral, como à Venus
 Salieran rosas purpureas.
 Si, porque la Fama advierta,
 Quanto en las discretas luchas
 Ea las puntas del discurso
 Mayor Elogio se funda.
 Y pues Guerreros discretos
 A la ignorancia confusa
 Dexais, y en mayores glorias
 A la misma Invidia mada.
 Vivid, vivid en la Fama
 Edades nunea caducas,
 Y en Laminas de memorias
 Vuestros Elogios se esculpan.



O. S. C. S. R. E.



IMPRESO EN GRANADA EN LA

Imprenta Real. Año de 1787.

DON JUAN MARON REICEBEHAR,
explica el afecto, que à el Autor professa
en este

SONETO.

Vive feliz, Guzmàn, que has merecido
 De Apolo los laureles mas brillantes,
 Las mejores, mas verdes, y triumphantes
 Olivas de Minerva has adquirido;

Nada menos merece, quien ha vnido
 Con vn modo, y primor tan relevantes
 Dos assumptos tan varios, y distantes,
 Qual son la Magestad, y lo abatido:

El estilo sin duda ha declarado,
 Sin aver otra prueba, ni otro examen,
 Ser el Doçtor Guzmàn, quien nos ha dado
 Muestras de su saber, y en mi dictamen
 No hablaste poco à poco en lo elevado,
 Antes bien mucho à muchos fue el Bejamen.

IMPRESSO EN GRANADA EN LA
 Imprenta Real. Año de 1751.



AR;

WOLLETT

1833

1833

LA

